

Carta de Centroamérica

Misioneros
Claretianos CMF

Carta 12

Febrero 2018



*Primera Profesión Religiosa
Noviciado Interprovincial
de Guatemala*

*Taller sobre el
Sinodo de los Jóvenes:
fe, discernimiento y vocación
en Guatemala*



*Primera jornada médica
en Pueblo Nuevo,
Esteli, Nicaragua*



CARTA DE CENTROAMÉRICA

Número 12 – Febrero 2018

DEL GOBIERNO GENERAL

- 1 Carta a la Familia Claretiana
- 3 Cordialmente, diciembre de 2017
- 6 Geoingeniería, ¿una solución para el cambio climático?
- 9 Oración por la Iglesia del Congo
- 10 Cartas Vocacionales – Enero 2018

DEL GOBIERNO PROVINCIAL

- 12 Convocatoria al Encuentro de Superiores en San José, Costa Rica
- 18 Carta del P. Provincial, Panamá 12 de enero de 2018
- 19 Calendario de la Visita canónica
- 21 Votación para la Asamblea de MICLA 2018
- 24 Plan de animación espiritual 2018
- 25 - *Trabajo personal previo y tema de retiro*
- 27 - *La originalidad histórica de Medellín*
- 36 - *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, Documento Preparatorio al Sínodo*

DESDE GUATEMALA

- 61 Primera Profesión del Noviciado Interprovincial
- 62 Talleres de formación con las catequistas
- 63 Taller sobre el Sínodo de los Jóvenes: fe, discernimiento y vocación

DESDE HONDURAS

- 64 Comunicado de solidaridad Con el pueblo hondureño y llamamiento al Estado y a la Conferencia Episcopal de Honduras
- 66 Aquí también es Navidad
- 67 25 años de la anual Cena de Pan y Vino

DESDE NICARAGUA

- 68 Primera Jornada Médica en Pueblo Nuevo, Estelí, Misión Claret

DESDE PANAMÁ

- 69 ¿Qué es Centroamérica?
- 73 Visita de alumnos del último año de ciencias del Colegio Claret de Panamá y de los jóvenes misioneros de JUCLA de Costa Rica

NOTICIAS DE FAMILIA

- 74 Cumpleaños del P. Jesús Aramendía, cmf.
- 75 Ejercicios Espirituales en la Delegación Independiente de Antillas
- 76 Inscripciones para la JMJ Panamá 2019
- 76 Crece la colmena



DEL GOBIERNO GENERAL

Carta a la Familia Claretiana

Mühlberg, 9 de diciembre de 2017.

Queridos miembros de la Familia Claretiana:

Nos hemos reunido en Mülberg (Alemania) en el Santuario de la Estrella de María donde nos ha acogido con gran cordialidad la comunidad de Misioneros Claretianos para celebrar el IX Encuentro de Familia Claretiana.

Convocadas todas las ramas por el Movimiento de Seglares Claretianos, encargados de la organización del encuentro, finalmente sólo ha sido posible la participación de seis ramas excusando su ausencia las Misioneras de María Inmaculada y las Misioneras Cordimarianas.

Nos hemos acercado a una iglesia en diáspora, en la cual de una minoría de cristianos (23%) los católicos representan sólo el 3%. Hemos podido compartir la fe en la celebración del *rorate*, esperando y velando al alba la venida del Señor en este Adviento, y hemos compartido en un diálogo ecuménico muy enriquecedor las dificultades que ha superado esta la iglesia perseguida hasta la caída del muro y las dificultades para una nueva evangelización. Todo este proceso lo comparten la iglesia católica y la reformada. Hemos tenido ocasión también de celebrar en Familia la fiesta de María Inmaculada patrona de las Misioneras Claretianas y de las Misioneras de María Inmaculada.

Animados por el P. Paul Smyth, cmf, como facilitador, nuestra primera tarea ha sido expresar nuestros deseos para estos días: el encuentro fraterno y el llegar a acuerdos realizables y útiles para todos.

Nos entendemos como familia y como partes de un mismo cuerpo. Hemos constatado que somos una familia diversa que compartimos el mismo carisma, entendemos que la diferencia es parte de nuestra riqueza necesaria para la evangelización con otros tal como la soñó San Antonio María Claret.

Para ello hemos revisado y valorado la trayectoria de estos encuentros iniciados en Roma en 1984 y hemos reconocido que los acuerdos que hoy siguen vigentes son:

- Seguir celebrando la Fiesta de San Antonio M^a Claret como fiesta de familia.
- Trabajar por dar a conocer la Familia Claretiana desde la formación inicial.
- Converger en los proyectos y acciones de JPIC, misión educativa, formación, pastoral Juvenil Vocacional, etc.
- Avanzar en la comunicación como familia en red.

Sobre el tema de “Diálogo con la cultura para una nueva evangelización” hemos acudido a la persona de San Antonio María Claret como inspirador de nuestras actitudes y actuaciones:

- Claret tiene en mente siempre y sobre todo la proclamación del Evangelio, sin descuidar las necesidades reales de la gente. Considera que Dios quiere la felicidad del hombre, que se fundamenta en la fe.
- Es un hombre culto, que se sirve de la cultura para evangelizarla.
- Se adapta a las situaciones que tiene que vivir, está atento a la realidad, escucha y da respuesta a las necesidades de su tiempo, según las condiciones de las personas a las que se dirige.
- Se sirve de todos los medios a su alcance, particularmente de la palabra y de los medios de comunicación, para hacer accesible, a todos, el mensaje del Evangelio.
- Quiere anunciar y realizar el Reino en comunión, en respuesta conjunta con otros.

A partir de esta reflexión sobre Claret, hemos llegado a estas conclusiones:

- Aun teniendo cada rama de la Familia Claretiana su propia cultura y experiencias distintas, reconocemos la identidad carismática que nos une. No obstante, debemos profundizar los valores propios de la “cultura de familia claretiana”, para que llegue a ser patrimonio común que hay que compartir y transmitir, desde procesos formativos y plataformas apostólicas. Creemos que el CESC (Centro de Espiritualidad Claretiana) y otras iniciativas pueden ser un instrumento válido para ello.
- Hemos reconocido las diferencias entre nuestros distintos institutos como riqueza y oportunidad, y queremos conocer mejor los rasgos característicos propios de cada uno de ellos.
- En el diálogo con las culturas debemos reconocer los valores positivos que tienen como semilla de Dios, sin dejar de denunciar aquellos elementos que contradicen el Evangelio. Para ello necesitamos una conversión personal en el modo de vivir la mística del encuentro y de la comunión.
- Consideramos conveniente intercambiar instrumentos para mejorar la vivencia del encuentro con las culturas: no creyentes y alejados, otras religiones, emigrantes, jóvenes, nativos digitales...
- Cada rama siente estas conclusiones como propias e iluminadoras y deseamos que se trabajen en Familia Claretiana por medio de acciones concretas en cada contexto cultural.

Hemos determinado separar la presidencia de la coordinación. Para el próximo cuatrienio ha sido elegida como presidenta María del Mar Álvarez, Directora General del Instituto Secular de Filiación Cordimariana (HICM).

Deseamos que este espíritu de comunión vivido en estos días entre nosotros impregne a todas las personas de nuestras instituciones y en todos los ámbitos de su vida y misión.

Que el Corazón Inmaculado de María nos acompañe en nuestro camino compartido como Familia Claretiana.

Mathew Vattamattam, cmf
Jolanda Kafka, rmi
Dulcinea Ribeiro, mc
Fanny Fernandes, fc
Bernardeta Arbaiza, sc
M. Gracia García Baquero, mic



Cordialmente - Diciembre de 2017

Por Artur Teixeira, cmf.

Prefecto General de Apostolado

Paz, alegría y bien a todos los Prefectos de Apostolado, a vuestros equipos y demás miembros colaboradores en vuestras iniciativas pastorales. Después de la Pascua y siempre en estrecha relación con ella, la Navidad es una fiesta que se ha ganado un lugar central en nuestro corazón, en el de nuestras familias y comunidades, en el de nuestros pueblos, por más pequeños o grandes que sean, dejando que Dios se haga Palabra, carne y corazón, se humanice, monte su tienda entre nosotros, crezca y camine en este planeta y, complementariamente, ofreciéndonos su reino de paz, amor y servicio, allá en el cielo y acá entre iguales. A este encuentro personal-comunitario y a esta tan buena noticia estamos invitados. Al final, ¿no somos nosotros, Claretianos, los oyentes y servidores de esa Palabra, discípulos y apóstoles de ese Dios, a Quien buscamos, a los que un día nos ha llamado a la vida religiosa claretiana, nos sigue llamando cada nuevo día, convirtiendo, transformando y enviando a los demás, a quien acompañamos en sus itinerarios de vida, ya que Él los sigue amando a través de nosotros?

- Misión interprovincial en Mozambique: Gran parte del pasado mes de febrero lo he vivido en tierras hermanas mozambicanas. Después de un “maratón” de viajes, llegué a Nampula. Fui muy bien acogido por nuestros misioneros y nuestros seminaristas de Filosofía. En los primeros días, con los 8 CMFF que integran esta misión interprovincial (5 de Saint Thomas, 2 de Brasil y 1 de Angola), fuimos a un monasterio cercano de las Siervas de Santa María, donde los nuestros son capellanes, y allí les dirigí el retiro anual. Después, compartí la vida-misión en cada una de las tres comunidades (Nampula, Muiane y Gilé), conocí “in situ” sus apostolados, así como varias de las numerosas comunidades cristianas que tienen confiadas (algunas distantes cien kms de la iglesia parroquial), también las religiosas y los laicos comprometidos en la evangelización, los nuevos proyectos educativos y de promoción de las personas.

Buena parte del tiempo lo dediqué a escuchar y a dialogar con cada CMF, con los formandos y con las comunidades. Controlé sus libros y los de las principales actividades. Cuando fue posible, me encontré con el Ordinario del lugar.

En esta bella y ardua misión, con 11 años de historia, además de las diversas y frecuentes enfermedades, sufren las dificultades inherentes al clima, las largas distancias, la falta de agua y de electricidad, el ambiente de inseguridad y la valentía-credibilidad para combatir la trata de personas y el tráfico de órganos. Retengo como inolvidables los momentos celebrativo festivos, los viajes y caminos recorridos, la grandiosidad y belleza del territorio, la feliz coincidencia de la llegada de la lluvia durante mi estancia, la visita a una mina superpoblada y la extraordinaria generosidad de los pobres, entre otros. Gracias a nuestros hermanos y a todos los que me hicieron sentir genuinamente como uno de ellos, en casa y en familia.

- Ejercicios espirituales en México y en Santiago (España): Invitado para orientar las dos tandas de ejercicios espirituales a la Provincia de México, el Prefecto General de Apostolado aprovechó para acercarse a las comunidades claretianas presentes en la capital, bien como en Morelia, en Toluca (donde participó en el encuentro con los “Amigos de las Misiones” y les habló sobre la

misión universal) y, claro, a las misiones en Oaxaca y en Ciudad Juárez, para llevarles un abrazo congregacional, conocer sus realidades apostólicas y compartir de la común vida-misión.

Mucho más que en parroquias y templos, nuestros misioneros en México evangelizan también, y en misión compartida, con personas con discapacidad auditiva, con pescadores y campesinos afro-mestizos, con migrantes y familias que viven y trabajan en la frontera con Estados Unidos de América (en una iniciativa interprovincial México-EUA Canadá), con pobres necesitados de atención, medicación, consultas médicas, ropas y alimentos,... Le sorprende esta diversidad apostólica.

Agradecido por esta presencia tan significativa en las periferias mexicanas, el predicador de los retiros anuales invita sus hermanos a la conversión misionera y a que profundicen en el "ADN CMF" en aquellas tierras misioneras, hoy. Poco antes de abandonar el país, experimenta tempestades de viento y de lluvia, bien como grandes inundaciones. Pocos días después, acontecía un terremoto de magnitud 7.1, que ha cogido la vida a tantas personas y ha dejado un enorme rastro de destrucción. Nuestros Misioneros, bien como muchos Seglares Claretianos y voluntarios unieron esfuerzos y, a través del "Dispensario del Valle" y de la Procura de Misiones, canalizaron toda la solidaridad y ayuda para los más afectados.

Una vez que en este sexenio, estamos comprometidos en un proceso de conversión pastoral y de transformación personal comunitaria, en la primera semana de diciembre, el P. Artur Teixeira, orientó otra tanda interprovincial de ejercicios en Colmenar Viejo - Madrid para cuatro decenas de Claretianos, mayoritariamente de Santiago, pero también de Bética y Cataluña.

- Visita a Bilbao Bilbao, Euskal Herria (España): Del 16 al 20 de Enero de 2017 fue a conocer "in loco" las profundas transformaciones realizadas por la provincia de Euskal Herria en Bilbao en favor de los más pobres, excluidos y amenazados en sus derechos vitales. He saludado y compartido la vida con la comunidad; he visitado su labor pastoral en las dos parroquias (Corazón de María y San Rafael), su empeño en el reparto de alimentos y en el albergue invernal; he caminado por el barrio de San Francisco enterándome de sus múltiples problemáticas; he dialogado con responsables del urbanismo, habitación, empleo y sanidad; he visitado diversas asociaciones, fundaciones e instituciones educativas, humanitarias, sociales, deportivas y empresariales comprometidas en el barrio; he conocido la "reina" de la prostitución (tan diseminada en las calles), la cual se emociona con esta visita sorpresa y, en lágrimas, manifiesta su enorme aprecio por todo el bien que hacen los misioneros a los más desfavorecidos; he dialogado con las Hermanas Oblatas y conocido su proyecto de acogida, capacitación y defensa de la mujer prostituta; tuve la oportunidad de escuchar y compartir con Proclade "Yanapay"; a continuación, he visitado detenidamente el proyecto "Claret Enea Gizartetxea", dialogando con su equipo directivo y siendo testigo de sus diversas respuestas e iniciativas en la vida cotidiana.

Para mejor comprender el camino que están realizando en misión compartida, he visitado Sortarazi y sus proyectos; me he reunido con sus líderes, voluntarios y destinatarios; he participado en una acción de formación profesional con adultos de muchas nacionalidades; he orientado un encuentro sobre los retos evangelizadores con los Claretianos de Askartza – Leioa y los Seglares Claretianos de esa región, congratulándome por su camino de reflexión-acción sobre "carisma y misión".

En Askartza he pasado a saludar a la comunidad educativa del Colegio; he “respirado” la temática y compromiso por la paz y por los refugiados que se estaba debatiendo y trabajando; he participado en oratorios de diversos niveles etarios; me he reunido con los coordinadores de la pastoral y del “Kurkudi” (actividades extracurriculares); he visitado la residencia universitaria “Atalaia”.

- Encuentro con el equipo de SM de MICLA: Después de un encuentro continental de educadores claretianos de los diversos Organismos Mayores de América (22 al 28 de septiembre de 2017 en Cali, Colombia), en perspectiva JPIC, se reunieron en Medellín, del 30 de septiembre al 4 de octubre, los miembros del Equipo de Solidaridad y Misión de MICLA para evaluar el camino recorrido en el último año, seguir profundizando-consolidando los compromisos asumidos y fortalecer la articulación con el Secretariado General de JPIC, con la Procura General de Misiones y con la presencia claretiana en ONU-NY.
- El P. Artur Teixeira (Prefecto General de Apostolado) y el P. Rohan Dominic (coordinador claretiano en ONU) participarán en ese encuentro. Los demás miembros (de la Procura General de Misiones y del Secretariado General de JPIC), intervinieron desde Roma vía-Skype. Para acceder a las noticias, crónica, conclusiones y fotos, de esos dos importantes encuentros continentales ocurridos en tierras colombianas, consulten claret.org, miclacmf.blogspot.it y las respectivas redes sociales.
- Reuniones SM en Roma: En octubre y diciembre de 2017, los responsables del Secretariado General de JPIC (P. Vincent Anes), de nuestra presencia en ONU-NY (Rohan Dominic) y de la Procura General de Misiones | Proclade Internazionale ONLUS (Vicente Sanz y Lord Winner) se reunieron con el Prefecto General de Apostolado para retomar y seguir consolidando el camino en “Solidaridad y Misión”, en esta nueva etapa congregacional.

En relación a nuestra presencia en ONU: se han redefinido nuestra visión, la misión y las áreas en que desarrollaremos nuestra labor (paz-reconciliación, migrantes, pueblos indígenas y ecología); se elaboraron y aprobaron unos Estatutos. En estos días se está tramitando el alquiler de una oficina cercana a la sede general de ONU en NY, se están haciendo diligencias para reforzar nuestro equipo en NY con un tercer miembro, bien como se está insistiendo con las Conferencias Interprovinciales y con los Organismos Mayores para que designen, respectivamente, coordinadores de SM.

- Próximamente se analizará el plan de actividades y balance de 2017, el plan de acción y presupuesto de 2018 y el plan estratégico para el trienio.
- Seguir profundizando y contextualizando sobre nuestros seis rasgos carismáticos en la misión, presentados en “Missionarii Sumus”. En 2018 lo haremos sobre el 3er: misioneros en comunidad”. Envíanos 1 párrafo. ¡Participa!
- Reunión con evangelizadores CMFF en las periferias. Guatemala, del 28 de mayo al 2 de junio, 2018.
- Proporcionar a Claretianos que viven en África.

- Intercambio educativo claretiano (ACLA <-> ECLA), en que dos grupos de 8 CMFF de Organismos Mayores de ACLA están siendo invitados a ir una semana a Santiago – España (noviembre de 2018 y febrero de 2019) y un año después acogerán y presentarán su realidad educativa a esos CMFF y profesores con quienes se han reunido y trabajado en Santiago.
- Experiencias de larga duración (hasta 2 años y medio) para el aprendizaje de la misión educativa, con especialización universitaria, complementada con una vivencia pastoral y comunitaria apropiadas al contexto, además de la participación en actividades provinciales y otros dinamismos organizativos.
- Organización de un Congreso Africano de Educadores Claretianos para el continente, a realizarse en Guinea Ecuatorial en 2020, siendo una iniciativa de la Familia Claretiana. Al optar por incentivar a la realización de Congresos de Educadores Claretianos a nivel de cada Conferencia en este sexenio, en sintonía con las últimas insistencias y evaluaciones, confiamos en que en el periodo 2021-2027 se podrá volver a realizar un Congreso Mundial (en principio, en latitudes americanas).
- Divulgar el Premio Claret-Vida y el Fondo para emergencias y desastres naturales.

A todos deseo: ¡Feliz 2018! Un abrazo in C.M.

Geoingeniería (Ingeniería del clima): ¿una solución para el cambio climático?

Por Vincent Anesthasiar, cmf.
Secretario General de JPIC

La invención de la máquina de vapor por James Watt en 1784 aceleró el uso de gas, el petróleo y el carbón (combustible fósil). La quema de combustible causa la emisión de dióxido de carbono (CO₂); este aumenta la temperatura global. En la era de la revolución industrial (1784-1800) la temperatura del planeta era 0.8 ° C menor que la temperatura actual. Por ejemplo, la temperatura de Chennai (India) era de 28 ° C en ese momento, mientras que ahora es de 29.5 ° C.

El acuerdo climático de París (entró en vigor en noviembre de 2016) tiene como objetivo limitar el aumento de la temperatura global entre 1,5 y 2 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales. Para lograr esto, la emisión de CO₂ debe reducirse. Para controlar la temperatura, el presupuesto de carbono permitido hasta el año 2100 es de 2860 Giga Tonnes (Gt). Pero ahora la emisión mundial anual de CO₂ es de 40 Gt. A este ritmo, el carbono global en 2100 será de 3320 Gt. El presente estado de la emisión de carbono es muy alarmante.

Después del acuerdo de París, las naciones no han tomado ninguna iniciativa para reducir las emisiones de CO₂; lo peor es que EE. UU. retiró su apoyo al Acuerdo de París el 1 de junio de 2017. Para abordar este problema climático, los científicos han propuesto la Geoingeniería / ingeniería climática para solucionar el problema climático.

¿Qué es la Geoingeniería (Ingeniería del Clima)?

Las erupciones volcánicas bombean el hollín y el dióxido de azufre a la atmósfera superior. Estos evitan que los rayos del sol lleguen a la tierra y por esto causa que la tierra se vuelva fría. Las erupciones volcánicas son esfuerzos naturales de la tierra para salvarse. Los científicos dicen que los humanos podemos emular un volcán; las partículas de aerosol y el dióxido de azufre pueden inyectarse mecánicamente en la atmósfera para evitar que los rayos del sol lleguen a la tierra. Este método se llama Gestión de radiación solar (Solar Radiation Management - SMR).

La nariz del ser humano filtra el carbono en el aire que se respira. Del mismo modo, también se está estudiando cómo filtrar el carbono que está en el aire y almacenarlo en el suelo. La fertilización oceánica es otro método existente para eliminar el carbono atmosférico. En este método, los nutrientes se diseminan en ciertas partes del océano para aumentar el crecimiento de las algas. A su vez, el alga absorberá el CO₂. Cuando las algas mueren y alcanzan el fondo del mar, el carbono en el alga se deposita en el lecho marino.

Para reducir la entrada de carbono a la atmósfera, se experimenta para capturar el carbono del humo emitido, antes de que entre en la atmósfera. Otro método en estudio es quemar la leña (biomasa) en condiciones de poco oxígeno. De modo que la biomasa se convierte en carbón que puede pulverizarse y mezclarse con el suelo.

Críticas a la geoingeniería

Existen diversas opiniones sobre la utilidad de la geoingeniería para abordar la cuestión climática. Se dice que el método SRM es muy caro; podría requerir 100 mil millones de euros anuales. Una vez que se emplean estos métodos, no se pueden detener; detenerse elevaría negativamente la temperatura.

Debido a estas manipulaciones, los océanos se volverán más ácidos, y los cielos se volverán sutilmente más oscuros; los patrones de lluvia podrían verse afectados; la capa de ozono puede verse afectada; el uso de estas técnicas es como usar paraguas; el paraguas no evita la lluvia, solo evita que nos mojemos; de manera similar, los rayos solares prevenidos en una parte del globo afectan a las otras partes causando sequía, etc. Las naciones y pueblos ricos pueden usar la geoingeniería para amenazar y sancionar a otras naciones. Al igual que las sanciones económicas, pueden surgir sanciones climáticas en el futuro.

La geoingeniería climática no puede proporcionar una "solución rápida" para el problema del cambio climático. Uno no puede comerse el pastel y quedárselo; así también, sin cambiar el patrón de vida consumista, no podemos mantener al planeta en un estado saludable.

El ambiente es común para todos y para todas las generaciones por venir. ¿Cómo puede esta generación tomar decisiones pensando en el bien de las generaciones venideras? Incluso para llevar a cabo la investigación sobre los métodos de geoingeniería y para usarlos, se necesita el consentimiento global. Entonces, surgen algunas preguntas: ¿quién puede tomar las

decisiones relacionadas con la investigación y el uso? ¿Cuándo se deben usar estos métodos? ¿Quién se ocupará de las personas afectadas por estos métodos?

Así, hay cuestiones morales, espirituales, económicas, ambientales y de gobierno relacionadas con la geoingeniería. Por lo tanto, se necesita un diálogo amplio, que incluya la participación de científicos, personas religiosas, economistas, politólogos, ecologistas y filósofos.

No estamos seguros de si hubo una oportunidad para que el público debatiera cuando la ingeniería genética estaba bajo estudio. Pero ahora la modificación genética (MG) en especies y plantas/alimentos ha hecho que las formas de vida dependan de químicamente; la modificación genética ha echado a perder la salud del cuerpo, los cultivos de alimentos, el agua, la pesca, el mar, el suelo y la atmósfera.

Ahora debemos iniciar una discusión pública sobre geoingeniería. Los científicos se muestran abiertos a los puntos de vista del público. Estamos invitados a compartir esta información con nuestras comunidades y dar retroalimentación a la comunidad científica. Podemos compartir las opiniones a través de los siguientes medios:

- Centro del Clima de la Cruz Roja y la Media Luna Roja: <http://climatecentre.org>
- Consejo Carnegie para Ética y Asuntos Internacionales:
<https://www.carnegiecouncil.org/news/experts>
- Herramientas interactivas de clima para un futuro próspero:
<https://www.climateinteractive.org/about/contact/>
- EcoWatch: <https://www.ecowatch.com/contact-1886699885.html>
- Instituto de Estudios Avanzados de Sostenibilidad: <https://www.iass-potsdam.de/en/contact-how-find-us> Lea más sobre geoingeniería (inglés):
- Eliminación de dióxido de carbono, hoja informativa 1/2017: <http://www.iass-potsdam.de/en/output/publications/2017/carbon-dioxideremoval>
- Gestión de radiación solar: <http://www.iass-potsdam.de/en/output/publications/2017/solar-radiationmanagement>
- "Big bad fix": [Etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/big bad fix us v7 4web.pdf](http://etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/big%20bad%20fix%20us%20v7%204web.pdf)
- La geoingeniería puede funcionar, si el mundo lo quiere:
<https://climatenetwork.net/23366-2/>
- ¿Cómo gobernar la geoingeniería?: <http://science.sciencemag.org/content/357/6348/231.full>
- La geoingeniería podría generar más problemas de los que podría resolver:
https://www.ecowatch.com/geoengineering-more-harm-than-good2512157242.html?utm_source=EcoWatch+List&utm_campaign=9f60456be7-EMAIL_CAMPAIGN&utm_medium=email&utm_term=0_49c7d43dc9-9f60456be7-86003297-
- El secreto sucio del plan mundial para evitar el desastre climático:
https://www.wired.com/story/the-dirty-secret-of-the-worlds-plan-to-avert-climate-disaster/?utm_source=AdaptiveMailer&utm_medium=email&utm_campaign=GFA%20-%20FY18%20-%20GFFT&org=1364&lvl=100&ite=718&lea=140137&ctr=0&par=1&trk=

- La geoingeniería podría poner en peligro a Sahel: <https://climatenewsnetwork.net/geo-engineering-could-imperil-sahel/>
- Impactos de la geoingeniería solar hemisférica: <https://www.nature.com/articles/s41467-017-01606-0>
- Presupuesto de carbono:
<https://www.nytimes.com/interactive/2017/08/29/opinion/climatechange-carbon-budget.html>
S. Vincent Anesthasiar, CMF) Secretariat for JPIC , E mail: jpccmf@cmfgen.org Curia Generalizia, 00197 Roma.

Oración por la Iglesia del Congo

Por Vincent Anesthasiar, cmf.
Secretario General de JPIC

Queridas hermanas y hermanos. Saludos de paz. Este mensaje es un llamado para orar especialmente por la gente de la República Democrática del Congo (RDC), especialmente por nuestras hermanas y hermanos católicos. El 31 de diciembre de 2017, las fuerzas de seguridad abrieron fuego contra los católicos que participaban en una procesión pacífica, matando al menos a 12 personas, profanando 50 iglesias en Kinshasa y otras ciudades; arrestando a varios sacerdotes, incluidos dos claretianos.

Los católicos marcharon y protestaron contra la negativa del presidente Joseph Kabila a dimitir. Según la constitución actual, un presidente del Congo solo puede cumplir dos mandatos consecutivos de cinco años. El mandato presidencial de Kabila finalizó en diciembre de 2016. Según el Acuerdo de Saint Sylvestre del 31 de diciembre de 2016, a Kabila se le permitió permanecer en el cargo más allá de la expiración de su mandato, pero se le exigió que renunciara después de las elecciones de 2017. Pero Kabila se aferró en el poder sin convocar elecciones.

El cardenal Laurent Monsengwo, arzobispo de Kinshasa, ha condenado este acto bárbaro de los militares. Según el cardenal, las fuerzas de seguridad impidieron que las personas llegaran a las iglesias para la misa del domingo, ingresaron a las iglesias con el pretexto de "buscar a los alborotadores" y dispararon gases lacrimógenos y municiones contra las personas.

La Iglesia Católica es una de las instituciones con mayor credibilidad en el país que intermedia por la paz. El catolicismo representa el 40% de la población. Las protestas fueron convocadas por un comité de la Iglesia Católica en el Congo y respaldadas por grupos de oposición, organizaciones de la sociedad civil y otros activistas. La población quiere que Kabila presente su plan para las próximas elecciones y que asegure que será un candidato presidencial más.

El más reciente ataque ha afectado aún más las vidas de personas que anteriormente ya han sufrido, debido a la prolongada guerra civil. 3.7 millones de personas, de 81.5 millones, han sido desplazadas

y 7.7 millones sufren de hambre. La escasez de alimentos y el aumento del costo de los alimentos siguen en aumento. Encontrarás más información en los siguientes enlaces:

- <https://www.theguardian.com/world/2017/dec/31/congo-security-forces-shoot-two-dead-during-protest-against-president>
- <http://www.telegraph.co.uk/news/2017/12/31/congo-security-forces-kill-least-seven-protesters-anti-government/>
- <https://www.reuters.com/article/us-congo-protests/congos-top-catholic-slams-states-barbarism-after-deadly-protests-idUSKBN1ER1IW>
- <http://www.aljazeera.com/news/2018/01/catholic-official-condemns-barbaric-drc-violence-180103075427734.html>

“Acoger-Proteger-Promover-Integrar”: Cuatro acciones para promover la paz

Cartas Vocacionales – Enero 2018

Por Carlos Verga, cmf.

El anhelo de paz y reconciliación, el deseo de unidad y la conciencia de formar parte de una sola familia humana –sentimientos que crecen y se manifiestan con fuerza, particularmente entre los jóvenes– son para nosotros, en palabras del XXV Capítulo General, una interpelación de Dios a nuestra vocación de discípulos-misioneros del Evangelio (cf. MS11-13).

Al inicio de este nuevo año el papa Francisco pone de relieve una vez más la ingente realidad de los migrantes en el mundo: “Más de doscientos cincuenta millones de personas de las cuales veintidós millones y medio son refugiados”. El foco de atención se convierte en una llamada a la responsabilidad y al compromiso político de los gobernantes de las naciones, por una parte, y, por otra, en una invitación a transformar en acción los sentimientos de nuestros corazones ante la zozobra en que viven tantas personas desplazadas.

Seguir a Jesús Misionero “hasta el fin” tiene siempre consecuencias bien concretas en nuestras vidas. Por un lado, el camino de Jesús –la entrega de su cuerpo derribando el muro de separación entre los pueblos y ofreciéndonos la paz (cf. Ef 2,14)– se vuelve paradigmático para nuestra Congregación que poco tiempo atrás celebró la beatificación de otros 109 misioneros. Estos hermanos sellaron con su sangre el testimonio extremo de su entrega. Por otro lado, de modo más modesto y cotidiano aunque no menos extraordinario, la acción de Dios en nuestras vidas, que es gracia y misericordia, nos ha convocado a formar parte de su pueblo. Y esta pertenencia al pueblo de Dios nos permite compartir la condición de extranjería con los desplazados del mundo (cf. 1Pe 2,11).

Nuestra condición creyente nos coloca en la zona de las promesas de Dios; situación por la cual Abraham abandona la tierra de sus padres; Moisés forja una nueva sociedad en el desierto; los profetas vislumbran una ciudad nueva, abierta a todos los pueblos; María expresa su *fiat*; y el Verbo asume nuestra condición humana para transformarse en el Camino que nos conduce al Padre, en cuyo corazón nuestros pasos encuentran su morada definitiva.

Desde esta condición de caminantes, el papa Francisco presenta cuatro verbos fundamentales para conseguir la paz... “ACOGER”-“PROTEGER”-“PROMOVER”-e-“INTEGRAR”. A través de estas acciones se nos invita a: (1) Desnaturalizar y romper con la indiferencia de la convivialidad humana. (2) Aguzar la mirada para contemplar el número creciente de desplazados, discernir las causas que provocan tales desplazamientos y buscar soluciones a la medida de las responsabilidades de cada uno. (3) Promover la solidaridad, la fraternidad, el deseo de bien, de verdad, de justicia; realizando la promesa de la paz. En todo esto, los jóvenes de nuestras comunidades tienen mucho para enseñarnos.

También en el pequeño horizonte de nuestras comunidades, esas cuatro acciones se vuelven vitales. En las nuevas configuraciones comunitarias, los componentes intergeneracionales e interculturales están llamados a ser una parábola de comunión, un signo escatológico, una palabra evangelizadora al mundo de hoy (cf. MS46). Transformar por tanto los cuatro verbos en actitudes de vida nos permitiría trascender la mera vinculación geográfica, nacional o cultural a la cual estamos acostumbrados para aventurarnos a una comunión cada vez más auténticamente evangélica.



DEL GOBIERNO PROVINCIAL

Convocatoria al Encuentro de Superiores en San José, CR Del lunes 5 al viernes 9 de Febrero 2018

Panamá, 9 de enero de 2018

Hermanos: Como superiores locales, les estoy enviando varios adjuntos de cara al próximo Encuentro en San José de Costa Rica.

1. Cronograma.
2. Trabajo previo.
3. Los compromisos que formulamos el año pasado.

Como ven, el Encuentro empieza el lunes 5 de febrero en la tarde y termina el jueves en la noche. Ya el viernes 9 se puede viajar de regreso.

En el cronograma aparecen los encargados de la Liturgia. Pueden dejarse acompañar por los demás superiores de cada país. Miren el trabajo previo. Son tres tareas:

1. Unas preguntas a responder y enviar antes del 30 de este mes.
2. Una evaluación numérica.
3. Cinco cosas a llevar.

Recuerden que, con este Encuentro de superiores locales con el gobierno provincial y el consejo ampliado, inicio la visita canónica provincial. Saludos a todos:

P. Ismael Montero, cmf.
Superior Provincial

TRABAJO PREVIO PARA LA REUNIÓN DE SUPERIORES LOCALES

Como superior local responde a estas quince preguntas por escrito y envíame tus respuestas por este medio antes del 30 de enero de 2018.

1. ¿Cómo te sientes como superior local de tu comunidad?
2. ¿Cuáles son los problemas y deficiencias mayores que ves en tu comunidad?
3. ¿Qué logros han tenido?
4. ¿Qué urge implementar?
5. ¿Tienen proyecto comunitario? Lleva un ejemplar.
6. ¿Qué tiempos y días tienen dedicados a la comunidad? ¿Tienen reunión de comunidad? ¿Cada cuánto tiempo?
7. ¿Qué otros dinamismos diarios y mensuales se han marcado? ¿Cumplen un horario?
8. ¿Han realizado adecuadamente el presupuesto? Lleva un ejemplar debidamente firmado.
9. ¿Realizaron este año en cada lugar de tu comunidad la campaña misionera claretiana?

10. ¿Cómo están impulsando en tu comunidad la pastoral vocacional y las opciones prioritarias?
11. ¿Qué es lo que más te cuesta como superior local?
12. ¿Qué ayudas valoras como superior local o en qué necesitas ayuda?
13. ¿Valoras y te vales del consejo local?
14. ¿Cómo se ve a la Provincia y a la Congregación desde tu comunidad?
15. ¿Qué esperan, tu comunidad y los laicos más cercanos, que tratemos en esta reunión de superiores y en la visita canónica provincial que pronto iniciaremos? ¿Qué esperas tú?

Comunidad: _____

Tu nombre: _____

Recuerda cinco de las tareas más importantes del superior local que entre todos resaltamos en el último encuentro de superiores. Evalúate del 1 al 10 en cada tarea:

- 1) Acompañar a las *personas* con pasión, promover la cooperación en la *comunidad* y e impulsar, atento al Espíritu, la creatividad y la innovación en la *misión*. _____
- 2) Promover la adecuada elaboración del *proyecto comunitario* y del correspondiente *presupuesto* anual. Tener bien programados los tiempos y días dedicados a la comunidad y asegurar que se realicen la *reunión de comunidad*, el *Retiro*, la *formación* y la *convivencia*. _____
- 3) Cuidar el buen funcionamiento de la *administración* y de que se lleven fielmente los *libros* (actas, crónicas, administración e inventarios) y el *archivo* (escrituras, convenios, informaciones, documentos, propiedades, facturas especiales). _____
- 4) Alentar la *pastoral de la fidelidad a la vocación*, siendo ‘memoria viva’ de las exigencias de nuestro carisma, y atender prioritariamente e impulsar la *pastoral vocacional*. _____
- 5) Preocuparse de que su comunidad envíe *noticias* a la Carta y página web de la Provincia, y mantener la comunidad en *estrecha unión* con la Congregación, la Provincia, el Obispo, y las demás comunidades, especialmente las que están en el mismo país. _____

Tienes que llevar al Encuentro de superiores locales:

1. El proyecto comunitario.
2. Los diversos presupuestos de tu comunidad debidamente firmados.
3. Las fechas donde este año van a celebrar la Jornada de la Misión Claretiana.
4. Las distintas actividades mensuales para conseguir recursos humanos y monetarios para la Procura Misionera de cara a la JMJ+fc.
5. Los votos secretos de tu comunidad en sobre cerrado y su acta a parte para hacer el escrutinio de cara a escoger un representante de la Provincia para la Asamblea de MICLA en Panamá.

ENCUENTRO DE SUPERIORES
San José, del 6 al 10 de febrero de 2017
— Compromisos —

Grupo 1

1. Potenciar y actualizar el PVC.
2. Programar y/o evaluar los tiempos y horarios de la comunidad.
3. Asumir actitudes de cercanía y transparencia en las relaciones que conlleva la vida común.
4. Aprovechar los materiales de la Secretaría de Espiritualidad para oración y retiros.
5. Fijar los tiempos para evaluar los dinamismos comunitarios.

Grupo 2

1. Hacer el PVC o actualizarlo.
2. Dar seguimiento a los dinamismos comunitarios: oración, reuniones, retiros, y todo lo que va incluido en el PVC.
3. Encuentro con otras comunidades de la zona o país.
4. Apoyar los trabajos discernidos en reunión comunitaria.
5. Dinamizar y apoyar los eventos provinciales.

Grupo 3

1. Preparar al equipo vocacional de Honduras.
2. Retomar el PAV y el Directorio Vocacional.
3. Fortalecer el equipo de JPIC.
4. Organizar la celebración de los 50 años de los claretianos en Honduras, potenciando la fraternidad de las tres comunidades.
5. Por parte de Arizona, conectar la IHER con la Pastoral Educativa.
6. Velar porque se lleven los libros, tanto de las actas, como de crónicas y economía.
7. Revisar el Presupuesto.
8. Cuidar con esmero todo lo que corresponda a la Parroquia San Antonio María Claret de La Ceiba en vistas a su pronta entrega (libros, pastoral, etc.)
9. Revisar y/o actualizar el PVC, entre todos, y favorecer una buena comunicación entre los hermanos de comunidad.
10. Someter ante la comunidad lo que sea necesario para afrontar las dificultades personales o comunitarias.
11. Agilizar la venta de la casa de Roatán.
12. Hacer de las Escuelas de la Palabra una prioridad para los claretianos en Honduras.
13. Animar el Encuentro Bíblico Nacional en Honduras (14 al 16 de julio en SPS).
14. Favorecer los dinamismos comunitarios y ayudar a una mejor comunicación.
15. Preparar el encuentro de misión compartida para el mes de septiembre.

Grupo 4

1. Fortalecer el consejo comunitario con reuniones mensuales, previas a la reunión comunitaria.
2. Acompañar más a la comunidad, según el número 9 de los 25 puntos de la hoja.
3. Realizar y unificar el PVC según las opciones de la Provincia.
4. Promover la adecuada elaboración del PVP.
5. Dar seguimiento cumplimiento y evaluación del PVC.
6. Ser más cercano el Superior a todos los miembros de la comunidad, con diálogo personal.
7. Reforzar la comunicación con los hermanos para evitar el individualismo y la murmuración.
8. Ayudar a la dimensión teologal, según la situación de cada uno, por ej., la del adulto mayor.
9. Cuidar los dinamismos comunitarios.
10. Fortalecer el diálogo.
11. Promover decisiones conjuntas.
12. Adoptar posturas de diálogo claras para tomar las decisiones comunitarias con prudencia.



Superiores Locales de la Provincia de Centroamérica, reunidos en San José, Costa Rica, del 6 al 10 de febrero de 2017

CRONOGRAMA DEL ENCUENTRO DE SUPERIORES CLARETIANOS DE CENTROAMÉRICA						
Casa de Ejercicios, San José de Costa Rica, Febrero 2018						
HORARIO		Lunes 5	Martes 6	Miércoles 7	Jueves 8	Viernes 9
7:00 am	Laudes	Llegada Ubicación	PANAMÁ: Manuel Sam	NICARAGUA: Carlos - Eucaristía	EL SALVADOR: Joaquín	Salida
7:30 am	Desayuno		Desayuno	Desayuno	Desayuno	
8:30 am	I sesión		Escuchamos a cada superior.	El superior y secretaria, Espiritualidad y Formación.	III. ACTUAR Metodología a seguir Grupos	
10:00 am	Receso		Receso	Receso	Receso	
10:30 am	II Sesión		Grupos Plenario de temas mayores a tratar.	El superior y el apostolado.	- Coordinación, gobierno y secretaría. - Espiritualidad y Formación	
12:00 pm	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo	
2:00 pm	III Sesión	Descanso	II. ILUMINAR Retiro Dinamiza los tres procesos de transformación	El superior y la administración.	- Apostolado: prioridades, secretarías y equipos.	
3:30 pm	Receso	Receso	Receso	Receso	Receso	
4:00 pm	IV Sesión	I. VER Trabajo previo de evaluación y Retiro	Trabajo personal	(Salida al Colegio Claretiano)	- Administración. - Conclusiones. - Programación.	
6:00 pm	Eucaristía	COSTA RICA: Pablo	HONDURAS: Javier		GOBIERNO: Ismael	
7:00 pm	Cena	Cena	Cena	Cena	Cena	
8:00 pm	V Sesión	Escuchamos a cada superior.	Grupos	(Regreso)	Convivio y película	
9:30 pm	Descanso	Descanso	Descanso	Descanso	Descanso	

Casa de Ejercicios, San José de Costa Rica, Febrero 2018

Carta del Padre Provincial

Panamá, 12 de enero de 2018

*“Daban gloria a Dios, diciendo:
¡Nunca habíamos visto cosa igual!” (Mc 2, 12)*

Hermanos de Provincia:

Estamos iniciando un nuevo curso. Tras haber contemplado la Navidad, como los pastores, retomemos las tareas de este año glorificando y alabando a Dios por lo que hemos visto y oído (cf. Lc 2, 20) y aprendamos a entonar, en la Fragua del Corazón de María, el Magníficat (cf. Lc 1, 46).

Es tiempo de reorganizarnos y motivarnos en cada comunidad para el camino de este año. Ya la secretaría de espiritualidad nos ha dado una guía y una tarea para este mes. Seamos misioneros con Espíritu para potenciar, de una manera especial y en todos nuestros lugares, el trabajo con las nuevas generaciones y dar impulso a la Procura misionera de la Provincia. Les repito y les animo a que en cada posición misionera, en cada comunidad, empecemos a generar recursos humanos y económicos: actividades, una segunda colecta al mes, apadrinamiento de jóvenes, etc. En cada país, independiente de lo que ya puedan estar haciendo los jóvenes, se abrirá una cuenta para la PROCURA-PROCLADE donde se irán ingresando los fondos recaudados en cada posición misionera. Los encargados de estos fondos son: en Guatemala, Julio Arvárez; en El Salvador, José Sentre; en Honduras, Fredy Cabrera; en Nicaragua, Jeremías Lemus; en Costa Rica, José Enrique García; en Panamá, Freddy Ramírez.

En febrero tendremos en nuestra Casa de Ejercicios de Costa Rica la reunión de superiores locales, con la que daré inicio a la visita canónica provincial. Les adjunto el calendario de esta visita a cada casa. Ya he mandado a cada superior local una tarea previa que nos servirá no sólo para el Encuentro de superiores sino para la visita canónica.

La visita canónica, que iniciaré en febrero, es un “acto extraordinario de gobierno... para reforzar el vínculo de unión en la Congregación y para dirigir a su fin su vida y misión” (CC 128). Las Constituciones mandan al Visitador tomar parte en la vida ordinaria con los hermanos, escucharlos de buen grado y convocar la reunión plenaria de la comunidad. Tradicionalmente, en la Congregación la visita se abre con un acto de oración, en el cual se declara oficialmente abierta y se recuerdan sus fines. Al final de ella, o en algún momento, es conveniente que la comunidad se reúna para celebrar la Eucaristía (Directorio Espiritual, 196). Al llegar a cada lugar, facilítenme, todos y cuanto antes, el acceso a los libros de actas, crónicas, administraciones, archivos. Tengan programado, en los lugares que convenga, una cita con el Obispo, especialmente en Izabal y Santiago de María. Promuevan, también, una entrevista con los claretianos que están en permiso de ausencia y en situaciones de excomunión.

No dejen de programar, desde este primer mes del año, la celebración de las cuatro fiestas claretianas: Beatos mártires claretianos, el 1 de febrero; Corazón de María, el 9 de junio; nuestra Fundación, el 16 de julio; nuestro Fundador, el 24 de octubre. También, con creatividad, programemos e impulsemos el Día o el Mes de la Misión Claretiana. No improvisemos la programación de nuestra participación en los Ejercicios Espirituales ni del tiempo de vacaciones,

para no descuidar la pastoral encomendada. Recuerden de hacer la votación secreta y de hacerla llegar con los superiores al Encuentro de febrero en Costa Rica para poder elegir un delegado de la Provincia a la Asamblea de MICLA.

Oficialmente les anuncio que el Hermano Henry Hernández, culminada su etapa de formación inicial, ha sido destinado a la comunidad de Semají, en Izabal, Guatemala. Y el Estudiante Aníbal Velásquez hará su año de experiencia misionera en la comunidad del Colegio Claretiano, en Heredia, Costa Rica.

El P. Artur Texeira, Prefecto general de Apostolado, aprovechando que viene a animarnos las dos tandas de Ejercicios Espirituales, quiere visitar algunos lugares de la Provincia. Estará con nosotros desde el lunes 7 de mayo al viernes 29 de junio. Más adelante daremos a conocer el calendario de su visita. Paso a detallar nuestra programación provincial:

ENERO:

- Envío de los presupuestos 2018, lunes 15.
- Encuentro de coordinadores juveniles claretianos en Panamá, del sábado 27 de enero al viernes 2 de febrero.

FEBRERO:

- Celebración los Beatos Mártires Claretianos, el jueves 1.
- Encuentro de Superiores locales en Costa Rica, del lunes 5 al viernes 9 (salir), inicio de la visita canónica provincial y escrutinio para asamblea de MICLA.
- Reunión del Consejo Provincial en Panamá, del viernes 9 al lunes 12.

MARZO:

- Encuentro juvenil R+fc en San Salvador, del miércoles 14 al domingo 18.
- SEMANA SANTA, del domingo 25 al domingo 1 de marzo.

ABRIL:

- Asamblea de MICLA en Panamá, del lunes 9 al sábado 14.
- Reunión del Consejo Provincial en Las Cumbres, del domingo 15 al miércoles 18.

MAYO:

- Llegada del Prefecto General de Apostolado, P. Artur Texeira, a la Provincia, lunes 7.
- Quinquenio en el Colegio Claretiano de Costa Rica, del miércoles 9 al lunes 14.
- Primera tanda de Ejercicios Espirituales en Costa Rica, del lunes 14 al sábado 19.
- Segunda tanda de Ejercicios Espirituales en Guatemala, del lunes 21 al sábado 26.
- Asamblea de SICA en Guatemala, viernes 25.

Buen inicio de curso. En mis oraciones. Cordialmente:

P. Ismael Montero Toyos, cmf
Provincial de Centroamérica

CALENDARIO DE LA VISITA CANÓNICA

- 1) **Residencia Las Cumbres:** Del jueves 15 de al sábado 17 de febrero.
 - Jueves 15: Inicio con los Laudes y la Eucaristía.
 - Viernes 16: Reunión de comunidad en la tarde.
 - Sábado 17: Conclusión con los Laudes y la Eucaristía.
- 2) **Darién:** Del lunes 19 al martes 27 de febrero.
 - Lunes 19: Viaje a Yaviza.
 - Martes 20: Yaviza.
 - Miércoles 21: Viaje a La Palma.
 - Jueves 22: La Palma
 - Viernes 23: Viaje a Santa Fe
 - Sábado 24: Santa Fe.
 - Domingo 25: Agua Fría.
 - Lunes 26: Agua Fría y Reunión de Comunidad.
 - Martes 27: Regreso a Panamá.
- 3) **Santuario Nacional:** Del miércoles 28 de febrero al viernes 2 de marzo.
 - Miércoles 28: Inicio en las Vísperas.
 - Viernes 2: Reunión de comunidad. Conclusión con las Vísperas.
- 4) **Comunidad formativa de Guatemala:** Del lunes 5 al sábado 10 de marzo.
 - Lunes 5: Llegada a Guatemala. Peronia.
 - Martes 6: Santa María de Jesús.
 - Miércoles 7: Noviciado.
 - Jueves 8: Centro Claret.
 - Viernes 9: Reunión de comunidad.
 - Sábado 10: Viaje a Semají.
- 5) **Semají:** Del sábado 10 al martes 13 de marzo.
 - Sábado 10: Llegada a Semají.
 - Lunes 12: Reunión de comunidad.
 - Martes 13: Conclusión en los Laudes. Viaje a San Pedro Sula.
- 6) **San Pedro Sula:** Del martes 13 al jueves 15 de marzo.
 - Martes 13: Llegada a San Pedro Sula.
 - Miércoles 14: Inicio con los Laudes y Eucaristía. Y reunión de comunidad en la tarde.
 - Jueves 15: Conclusión con los Laudes.
- 7) **La Ceiba:** Del jueves 15 al viernes 16 de marzo.
 - Jueves 15: Llegada a La Ceiba.
 - Viernes 16: Inicio con los Laudes. Reunión de comunidad en la tarde.
 - Sábado 17: Conclusión con los Laudes. Viaje a Arizona.
- 8) **Arizona:** Del sábado 17 al lunes 19 de marzo.
 - Sábado 17: Llegada a Arizona. Inicio con las Vísperas.
 - Lunes 19: Laudes, Eucaristía y reunión de comunidad.

- 9) **Gunayala:** Del martes 27 de marzo al miércoles 4 de abril.
- Martes 17: Llegada a Mulatupu para la Semana Santa.
 - Domingo 1: Viaje a Ustupu.
 - Lunes 2: Viaje a Tupile. Reunión de comunidad.
 - Martes 3: Reunión de comunidad. Viaje a Playón Chico.
 - Miércoles 4: Regreso desde Playón Chico a Panamá.
- 10) **Comunidad formativa de El Salvador:** Del viernes 20 al martes 24 de abril.
- Viernes 20: Llegada a El Salvador. Usulután.
 - Lunes 23: San Salvador: teologado.
 - Martes 24: Laudes y Eucaristía con toda la comunidad formativa. Reunión de comunidad en la mañana con los Padres, y en la tarde con los Estudiantes.
- 11) **Escalón:** Del miércoles 25 al jueves 26 de abril.
- Miércoles 25: Inicio con los Laudes.
 - Jueves 26: Reunión de comunidad.
- 12) **Misión del Norte de Nicaragua:** Del viernes 27 de abril al martes 1 de mayo.
- Viernes 27: Llegada a Somoto. Las Sabanas.
 - Domingo 29: Pueblo Nuevo.
 - Lunes 30: Reunión de comunidad.
- 13) **Comunidad formativa de Managua:** Del martes 1 al sábado 5 de mayo.
- Martes 1: Llegada a Managua.
 - Miércoles 2: Bienio Filosófico.
 - Jueves 3: Propedéutico.
 - Viernes 4: Reunión de comunidad.
- 14) **Colegio Claretiano, Heredia:** Del sábado 5 al lunes 7 de mayo.
- Sábado 5: Llegada a Costa Rica. Inicio de la visita.
 - Domingo 6: Reunión de comunidad
 - Lunes 7: Conclusión con los Laudes y Eucaristía. Reunión en el Colegio.
- 15) **Casa de Ejercicios:** Del martes 8 al miércoles 9 de mayo.
- Martes 8: Inicio de la visita en Laudes.
 - Miércoles 9: Reunión de comunidad y conclusión de la visita en Vísperas.

Votación para la Asamblea de M/C LA 2018

3 de enero de 2018

Estimados hermanos de Provincia:

Un fraternal saludo al iniciar este nuevo año.

Hago de su conocimiento que del 9 al 14 de abril de 2018 tendrá lugar la Asamblea de MICLA en Panamá. A este encuentro está convocado por derecho, el Superior Mayor de cada Organismo, y le acompaña un miembro del Organismo Mayor, de votos perpetuos y elegido por mayoría simple.

Por tal razón, será necesario que, en la próxima reunión comunitaria, hagan la votación secreta, e introduzcan en un sobre los votos y el acta en la que se hace constar el número de votos que van. El Superior Local llevará el sobre, sellado delante de los hermanos, a la próxima Reunión de Superiores a llevarse a cabo en San José de Costa Rica del 5 al 9 de febrero de 2018.

Adjunto en este correo la lista de los miembros de la Provincia con voz pasiva, de la cual se excluyen el P. Ismael Montero, cmf., quien como se dijo, va por derecho, y el P. José Vidal Pérez, cmf. quien asiste a la Asamblea como Secretario Ejecutivo de MICLA.

Fraternalmente,

P. Manuel Sánchez, cmf.

Secretario Provincial

Lista de Misioneros Claretianos con Voz Pasiva

—Provincia de Centroamérica—

1.	P	Agustín Ruiz Herrera
2.	P	Alejandro Rojas Montero
3.	P	Alvin Antonio Bellorín Zepeda
4.	P	Ángel Del Molino Moreno
5.	P	Ángel Iván García Rodríguez
6.	P	Bernardino Ruiz Martín
7.	P	Bernardo Fernández Trejos
8.	P	Cándido Sanza Cirbián
9.	P	Carlos Enrique González Burgos
10.	P	Carlos Salvador Menjívar
11.	P	Celestino Sáinz Torres
12.	P	César Augusto Espinoza Muñoz
13.	P	Clemente Teret Pocón
14.	P	Daniel Antonio Monge Sandoval
15.	P	Eddy Enrique Quirós Marín

16.	P	Edgardo Alfredo Guzmán
17.	P	Eduardo Humberto Alfaro Salas
18.	P	Eladio Rodríguez González
19.	P	Elías Ruiz Virtus
20.	P	Felipe Santiago Najarro González
21.	P	Félix De Lama Alcalde
22.	H	Fidelio Arias Miselis
23.	P	Francisco Antonio Umaña Araya
24.	P	Freddy Gerardo Ramírez Bolaños
25.	P	Fredy Estuardo Cabrera Ventura
26.	P	Fredy Eugenio Arroyo Trampe
27.	P	Hugo Fernando Asturias Arroyo
28.	P	Isidro Gras Majá
29.	P	Javier de Jesús Hernández Quirós
30.	P	Jean Iván Cortés Baltodano
31.	P	Jeremías Lemus Lemus
32.	H	Jesús Abraham Ramos López
33.	P	Jesús Aramendía Segura
34.	P	Jesús Riba Monreal
35.	P	Jorge Adalberto Aguilar López
36.	P	Jorge Antonio Benavides
37.	P	José Abel Carbajal Calles
38.	P	José Enrique García Contreras
39.	P	José Joaquín González Rojas
40.	P	José Luis Chung Martínez
41.	P	José María González Esteve
42.	P	José María Pereda Olarte
43.	P	José María Vigil Gallego
44.	P	José Rodolfo Vásquez Ventura
45.	P	José Rodríguez Morán
46.	P	José Rolando Reinoso González
47.	P	José Sentre Cebollada
48.	P	Juan Carlos Calzada Rojo
49.	P	Julio Daniel Arvárez Polanco
50.	H	Julio Martínez Fernández
51.	P	Lamberto Picado González
52.	P	Leonel Enrique Castro Carvajal
53.	P	Luis Alberto Avilés Sobalvarro

54.	P	Luis Alonso Díaz García
55.	P	Luis Azofra Bartolomé
56.	P	Luis Gonzalo Mateo Álvaro
57.	P	Luis Miguel Nebreda Requejo
58.	P	Luis Viejo Díaz
59.	P	Manuel de Jesús Sam Cabnal
60.	P	Manuel Enrique Sánchez Castro
61.	P	Marco Antonio Rangel Guerrero
62.	P	Marco Antonio Pineda Baca
63.	P	Mario Guillermo Artavia González
64.	H	Mario Kevin Rivera Armijo
65.	P	Mario Roberto Morales García
66.	P	Martiniano Lombraña Lombraña
67.	P	Mauricio Salvador Borge Porras
68.	P	Nicolás Delgado Diamante
69.	P	Oscar Arnulfo Barrera Moreno
70.	P	Pablo Antón Vara
71.	P	Pedro García Hernández
72.	P	Porfirio Ruiz Lanchares
73.	P	Práxedes Gallego Morillo
74.	P	Rodolfo Estuardo Morales Sosa
75.	P	Samuel Cruz Del Cid
76.	P	Silvio Javier Martínez Hernández
77.	P	Vicenç Sidera i Plana

Panamá, 12 de Enero de 2018

Estimados hermanos:

Les escribo para comunicarles que los PP. José Enrique García y Freddy Ramírez, cmff., estarán participando de la Escuela Corazón de María desde el 1º de abril al 22 de junio de 2018. Se los comunico para que lo tengan en cuenta, en caso de que todavía no hayan hecho las elecciones, a la hora de votar, ya que ambos, en principio tienen voz pasiva, pero estarán fuera del territorio centroamericano en el tiempo en que se realizará la Asamblea.

Su hermano,

P. Manuel Sánchez, cmf.
Secretario Provincial

Plan de animación espiritual 2018

Hemos iniciado un nuevo año. La espiritualidad y la formación son tareas permanentes, un proceso de transformación (cf. MS 73-75). La Secretaría provincial de Espiritualidad y Formación te irá ofreciendo un nuevo Plan para el 2018. Será en torno a uno de nuestros objetivos congregacionales, la evangelización de las nuevas generaciones: “Salir a su encuentro, caminar con ellas y posibilitar que escuchen las llamadas de Jesús” (cf. MS 68). Además, nos disponemos en Centroamérica a ser sede de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) y a recibir a la Familia Claretiana (fc) de todo el mundo. Y para octubre, se prepara el Sínodo de los Obispos sobre “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”.

En este año 2018, también, se cumple el 50 aniversario de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en Medellín, Colombia, en 1968. Será una buena oportunidad para alimentarnos de tantos eventos organizados con este motivo y de tantos escritos. Nos dejaremos acompañar por este ‘sentir con la Iglesia’, teniendo a mano el Documento de Medellín, el documento preparatorio del Sínodo sobre los jóvenes, y las Catequesis de preparación para la JMJ. En cada trimestre del año resaltaremos uno de los ejes que se quieren subrayar en el camino de los jóvenes hacia la JMJ.

Primer trimestre: IGLESIA DE LOS POBRES Y DE LOS MÁRTIRES. Coincidiendo con la Celebración de nuestros beatos mártires, la Cuaresma, Monseñor Romero y la Semana Santa.

ENERO: “Hola, jóvenes” (Tema: 1)
FEBRERO: “Pobreza y marginación vs. economía de consumo” (Tema: 7)
MARZO: “Iglesia de los pobres, Iglesia de los mártires” (Tema: 9)

Segundo trimestre: MARÍA, MUJER Y MISIÓN. Coincidiendo con el mes de mayo, los Ejercicios Espirituales y nuestra fiesta del Corazón de María.

ABRIL: “Como lo hizo María...” (Tema: 5)
MAYO: “María, modelo de mujer” (Tema: 6)
JUNIO: “María y el servicio de la mujer en la Iglesia y en la Pastoral” (Tema: 10)

Tercer trimestre: LA CASA COMÚN. Coincidiendo con la fiesta de nuestra Fundación y el 50 aniversario de Medellín.

JULIO: “¿Vives tu vida como una opción o te dejas vivir?” (Tema: 2)
AGOSTO: “La Casa común. La globalización de la solidaridad” (Tema: 4)
SEPTIEMBRE: “Cultura del descarte. Una sociedad contra la solidaridad y la justicia” (Tema: 8)

Cuarto trimestre: LOS JÓVENES. Coincidiendo con el Sínodo sobre los jóvenes, la fiesta de nuestro Fundador y la preparación inmediata de la JMJ.

OCTUBRE: “La libertad no es más que la oportunidad de ser mejor” (Tema: 3)
NOVIEMBRE: “Jóvenes protagonistas en la Iglesia y en el mundo de hoy” (Tema: 11)
DICIEMBRE: “Juventud y familia” (Tema: 12)

¡Feliz recorrido de este año!

I. TRABAJO PERSONAL PREVIO Y TEMA DE RETIRO:

Es momento de mirar el camino de este año. Hazte con una agenda o planificador para tener una visión del curso a recorrer y para tener donde ir colocando la programación personal y comunitaria. Es momento de motivación para emprender este camino.

1. ¿En qué actitud estoy de cara a este año? Ora con las oraciones de cara a la JMJ que se te adjuntan.

Te propongo para este mes de enero, en un primer momento, empezar leyendo algo de cara al 50 aniversario de Medellín. Concretamente ese artículo que te adjunto, nada reciente, de Clodovis Boff: “La originalidad histórica de Medellín”. Subraya lo que te sirva para hacer un resumen. Fíjate en los títulos del artículo. Unas preguntas:

2. Según Clodovis, ¿cuál es el mayor fruto de la Asamblea de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) en 1968? ¿Qué incidencia ha tenido en tu vida misionera?
3. ¿Cuáles son las tres marcas de la identidad de la Iglesia latinoamericana? ¿Han marcado tu práctica pastoral?

Tras este aperitivo, en un segundo momento, te invito a asomarte al documento de Medellín. Puedes dar una ojeada al documento entero, y luego leer la “Introducción a las Conclusiones”. Si te animas, mira el capítulo 5 dedicado a la juventud: situación de la juventud, criterios básicos para una orientación pastoral, recomendaciones pastorales.

4. ¿Qué reflexión haces desde tu experiencia y de cara a proponer hoy a las nuevas generaciones una Iglesia de los pobres y de los mártires?

En un tercer momento, te animo a conseguir y tener a mano el Documento preparatorio del Sínodo de los Obispos, que tendrá lugar este año, sobre “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, y el folleto de Catequesis de preparación para la Jornada Mundial de la Juventud.

5. Ve en adjunto el documento preparatorio del Sínodo de los Obispos. ¿Qué te dice en general?
6. Consigue tener en tus manos un ejemplar del folleto de Catequesis preparatoria para la JMJ. Durante este año lo tendremos como referencia. Ojéalo y lee la primera catequesis: “Hola, jóvenes”. Responde a las preguntas del apartado DIALOGUEMOS y del apartado ACTUAR.

II. EN REUNIÓN DE COMUNIDAD:

1. Oración JMJ Panamá 2019.
2. Compartimos con todos o en grupos:
 - a. Con qué disposiciones y ánimos empezamos el nuevo curso.
 - b. Importancia real de Medellín en la vida de la Iglesia Latinoamericana y en nuestras vidas misioneras. ¿Cómo podemos vivir durante este año el 50 aniversario de Medellín?

- c. Importancia de este objetivo congregacional en nuestras vidas y lugar misionero. ¿Cómo implicarnos en la preparación de la JMJ? Conseguimos el folleto de Catequesis preparatoria JMJ y comentamos el tema 1: “Hola, jóvenes”.
3. Aprobamos los diversos presupuestos y los enviamos antes del 15 de enero al ecónomo provincial.
4. Avanzamos en la elaboración del proyecto comunitario que el superior ha de llevar a la Asamblea de superiores locales. Lo evaluamos y actualizamos.
5. Concretamos la programación comunitaria:
 - a. Elaboramos el calendario de celebraciones de las fiestas claretianas y de la Jornada de la Misión Claretiana.
 - b. ¿Qué iniciativas mensuales vamos a promover para obtener recursos humanos y económicos para la Procura provincial de cara a la JMJ+fc?
6. Nos motivamos para la participación en los Ejercicios Espirituales de este año y concretamos a qué tanda vamos a ir cada uno.
7. Oración JMJ+fc Panamá 2019.

ORACIÓN DE LA JMJ

Padre Misericordioso,
Tú nos llamas a vivir nuestra vida
como un camino de salvación.
Ayúdanos a mirar el pasado con gratitud,
a asumir el presente con valentía,
a construir el futuro con esperanza.
Señor Jesús, amigo y hermano,
gracias porque nos miras con amor;
haz que escuchemos tu voz,
que resuena en el corazón de cada uno
con la fuerza y la luz del Espíritu Santo.
Concédenos la gracia de ser Iglesia en salida,
anunciando con fe viva y con rostro joven
la alegría del evangelio,
para trabajar en la construcción
de la sociedad más justa y fraterna que soñamos.
Te pedimos por el Papa y los obispos,
por los jóvenes y todos los que participarán
en la próxima Jornada Mundial de la Juventud en Panamá,
y por quienes se preparan a acogerlos.
Santa María la Antigua, Patrona de Panamá,
haz que podamos orar y vivir con tu misma generosidad:
«He aquí la sierva del Señor;
hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38). Amén.



ORACIÓN DE LA JMJ+fc

Señor Jesús,
camina junto a nosotros
en este tiempo de preparación a la JMJ
como Familia Claretiana 2019,
para que como María tengamos sus actitudes
de disponibilidad, servicio y entrega.
Que guiados por el Espíritu
que impulsó a Claret a anunciar la Buena Noticia,
te descubramos presente en los jóvenes, los pobres
y los más necesitados de nuestra sociedad.
Que como viña joven,
ardamos en caridad en la fragua de tu amor,
para contagiar a los demás la alegría de vivir junto a ti.
Queremos ser como una colmena y trabajar unidos,
como una sola familia y un sólo corazón
y vivir esta experiencia de fe,
con un compromiso constante y fiel a la misión.
Por intercesión del Inmaculado Corazón de María,
condúcenos por los caminos del Reino.
Amén.



MATERIALES DE TRABAJO PARA EL PLAN DE ESPIRITUALIDAD 2018

La originalidad histórica de Medellín

Por Clodovis Boff

El mayor fruto de la Asamblea de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) en 1968 fue haber dado a luz a la Iglesia latinoamericana en cuanto latinoamericana. Los Documentos de Medellín representan el “acto de fundación” de la Iglesia de América Latina (AL) a partir y en función de sus pueblos y de sus culturas. (Aquí, para adecuarnos al modo de expresarse del documento de Medellín, diremos siempre y solamente “América Latina”, pero comprendiendo también en esa designación a todo el Caribe). Esos textos constituyen la “Carta magna” de la Iglesia del Continente.

Lo que nos interesa aquí no es el “Medellín histórico”: lo que pasó de hecho en la Asamblea del CELAM de 1968; sino el “Medellín kerigmático”: lo que representa en términos históricos. Ahora bien, releando hoy los documentos de Medellín impresiona el vigor y la audacia de su expresión, o, para decirlo en pocas palabras, su “pathos profético”, típico de los textos originarios y fundantes de una tradición. Se trata de un lenguaje de verdaderos “Padres de la Iglesia”, Padres de la Iglesia latinoamericana como tal, como intuyó con penetración el P. José Comblin, benemérito teólogo del Continente.

Camino histórico de la Iglesia de AL

De hecho, hasta Medellín, la Iglesia en el Continente era la reproducción del modelo de la Iglesia europea, en su modo de organización, en su problemática teológica y en sus propuestas pastorales. Era una “iglesia-reflejo” no una “iglesia-fuente”, como se expresó el P. H. de Lima Vaz, intelectual a quien mucho debe la iglesia brasileña. Por lo tanto, la Iglesia latinoamericana, en lugar de ser la iglesia de América Latina, era más propiamente la Iglesia europea en América Latina. Era, de hecho, una iglesia en estado de minoría de edad, tutelada, privada de su legítima autonomía institucional.

Con todo, falta mucho todavía para que las “iglesias locales” tengan y gocen efectivamente de esa justa autonomía. Es sabido cómo la Iglesia latina u occidental es, desde Gregorio VII (s. XI), una iglesia extremadamente centralizada y uniformizante. A pesar del Vaticano II, que dio un gran impulso a las iglesias locales; a pesar del Pontificado de Pablo VI, que tanto favoreció el proceso de descentralización y afirmación de esas iglesias; a pesar de los avances prácticos en términos de conciencia de la propia identidad, de la práctica de la “comunidad y participación” y de la creación de mecanismos adecuados para ese fin, falta mucho aún para que lleguemos a la justa autonomía de las iglesias locales: faltan sobre todo las garantías institucionales y canónicas para tornar esos logros irreversibles.

Decíamos que la Iglesia del Continente, hasta Medellín, era sustancialmente la extensión de la Iglesia europea en América Latina. Efectivamente, en un primer momento, la Iglesia en América Latina fue una iglesia ibérica, ya fuera española o portuguesa. Era, en sentido cultural del término, una iglesia “colonial”. Es verdad que hubo algunos intentos por crear aquí una “cristiandad tropical”, como fue la utopía de los “Doce apóstoles” franciscanos en México, en los inicios del siglo XV. Pero esos ensayos no cuajaron y, tal vez, ni lo pudiesen. Los grandes Sínodos realizados en América Latina en el siglo XVI, como el de México y el de Lima, son meras aplicaciones de Trento al nuevo Continente. (Por otra parte, Trento fue un concilio extremadamente eurocéntrico: no vio a AL y no dijo siquiera una palabra de la trágica realidad de la destrucción de los pueblos y culturas amerindias, sin mencionar la ausencia en ese Concilio de los obispos del Nuevo Mundo y de su voz propia).

En un segundo momento tenemos en América Latina una Iglesia “romanizada”. Fue cuando, en la segunda mitad del siglo XIX, por varias causas, el modelo ibérico fue suplantado por el fenómeno de la llamada “romanización”. Esta se caracterizó por ser un modelo de iglesia extremadamente centralizado en el clero, en la práctica de los sacramentos y en las devociones de santos recientes y “oficiales”, destacándose la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. El 1er Concilio Plenario Latinoamericano, realizado en Roma en 1899, representó la aplicación directa del Vaticano I al Continente.

La contribución decisiva del Vaticano II

Fue sólo con el Vaticano II cuando se dieron las condiciones para la emergencia de una Iglesia continental en su originalidad y en su diferencia en relación al modelo de la iglesia europea. Precisamente, Medellín puede ser visto como la recepción creativa del Vaticano II en América Latina. El título del documento de esa Conferencia suena: “La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio”. Como se intuye, a diferencia de los otros Concilios que influyeron en el Continente (Trento y Vaticano I), la propuesta del Vaticano II ahora funcionó como inspiración y ya no como patrón a ser copiado simplemente.

Por su parte, como dijo Karl Rahner, el Vaticano II significó la “deseuropeización” de la Iglesia y su apertura verdaderamente “católica” - hecho que sólo encuentra paralelo en la historia con la ruptura de la Iglesia Primitiva en relación a la matriz hebrea y su partida hacia el mundo griego. De ese modo, la construcción de la identidad de las Iglesias de la Periferia, posibilitada por el Vaticano II, dio origen a la “Tercera Iglesia” - la del “Tercer Mundo” (si aún es lícito usar esa expresión). “Tercera Iglesia” es una expresión creada por el misionólogo Walbert Buhlmann para designar al conjunto de Iglesias del Sur del Mundo, nacidas justamente después de la “Primera Iglesia” - la de Oriente - y de la “Segunda Iglesia” - la de Occidente o latina.

Por lo tanto, sin el Vaticano II no hubiera habido Medellín ni, por ello, tampoco Iglesia latinoamericana, con sus rasgos propios, como veremos.

Los llamados desde la realidad social

Pero no fue sólo el Vaticano II sino que, conjugadas con él, fueron las circunstancias concretas en que vivía entonces el Continente las que llevaron a la Iglesia de América Latina a definir su identidad. Ahora bien, tal definición se dio justamente en función de esa realidad. Se dio, por tanto, en clave enfáticamente social. La Iglesia de América Latina se caracteriza por ser una “Iglesia social”: es una iglesia profética, de los pobres y liberadora.

Digamos, antes que nada, que el paso de una iglesia colonial a una iglesia relativamente autónoma había sido preparado por muchas y variadas tentativas. Ya mencionamos el proyecto de una Cristiandad autónoma de algunos de los primeros misioneros. Durante el período de la independencia (fines del s. XVIII y comienzos del XIX) también se levantó la cuestión de una iglesia independiente, pero de corte nacionalista, como lo fue, en Brasil, la propuesta del Padre-político Diogo Antonio Feijó. En el paso del s. XIX al XX, el P. Julio María, en Brasil, proponía, en lugar de la alianza Trono-Altar, la alianza Iglesia-Pueblo. Con el gran Cardenal Leme, también de Brasil, tenemos las primeras tentativas de una “pastoral social” con la activación de la Acción Católica y, después, a partir de 1934, la implantación de una verdadera “pastoral política” con la “Liga Electoral Católica” (LEC). Sea como sea, en los años 50 y 60 son todas las iglesias latinoamericanas las que asumen con vigor la problemática social, aunque desde una óptica marcada por las ideologías del tiempo: primero el populismo y después el desarrollismo.

De hecho, es preciso reconocer que en el campo social se sucedieron movimientos populistas, desarrollistas y otros revolucionarios, que fueron factores que aceleraron la consciencia de la liberación y de la autonomía del Continente, inclusive en el interior de la Iglesia. En 1959 irrumpió la Revolución Cubana, que inspiró (y su inspiración todavía no se agota) todo un proceso de emancipación de los países del Continente. En la segunda mitad de los años 50 surgieron los gobiernos “desarrollistas”, como fue en Brasil el de Kubischek (1956-1961); después, a inicios de los años 60, vinieron los gobiernos populistas (Jango Goulart, en Brasil); igualmente a inicios de los 60 se organizan movimientos guerrilleros (como en Guatemala, en 1961-1963; el movimiento sandinista en Nicaragua, en 1961; y la unificación insurreccional de movimientos en Venezuela en 1962); en seguida, se levantan, en Perú, el Frente Izquierda Revolucionaria y el movimiento de la Izquierda Revolucionaria; en Bolivia, se implanta la guerrilla con el “Che” Guevara (+1967); etc.

Las dictaduras, que surgieron en el Continente a partir de mediados de los 60 y de las cuales se aprovecharon los grupos dominantes para enfrentar el ascendiente movimiento popular, fueron un elemento catalizador en el sentido de que las iglesias de cada país buscasen su propio camino. De hecho, casi todos los países de América Latina, en las décadas del 60 y 70, cayeron bajo regímenes militares violentos: Brasil en 1964, Argentina en 1966, Bolivia en 1971, Uruguay y Chile en 1973, Perú en 1975, Ecuador, en 1976 etc. Sin mencionar las dictaduras ya entonces “crónicas”, como las de Strossner, en Paraguay, Duvalier en Haití, Somoza en Nicaragua, Trujillo en Santo Domingo, y de las pocas y débiles democracias, como las de Colombia y Venezuela.

Ahora bien, precisamente en torno a la época de la realización de Medellín, cuando los modelos de desarrollo y los primeros Regímenes de Seguridad Nacional, como el de Brasil, no conseguían esconder ya su verdadera naturaleza elitista y opresiva, varias iglesias latinoamericanas estaban cuestionando su alianza secular con el poder. Medellín, en el camino abierto por el Vaticano II, que rompió la “alianza constantiniana” (M.-D. Chenu), fue decisivo para dar a la Iglesia de AL el perfil de una iglesia libre del poder, próxima a los pobres y compañera del pueblo en su camino de liberación. En Brasil en particular, con el documento de la Regional de la CNBB Centro-Oeste “Marginalização de um povo” y el documento del Nordeste II “Ouvi os gritos do meu povo”, la Iglesia marcaba, de modo decidido, su ruptura con el Poder y al mismo tiempo su aproximación al pueblo pobre.

La respuesta de Medellín y lo que le siguió

Sensibilizada y legitimada por el Vaticano II, que puso a la Iglesia “dentro” del mundo (y ya no “frente a” él) y que enseñó a tener en cuenta, a la luz de la fe, los “signos de los tiempos”, la Iglesia continental asumió de verdad, a partir de la fe y de su misión pastoral, la realidad en la que estaba envuelta. La Acción Católica especializada ya había enseñado a los pastores del Continente a aplicar en la pastoral el método “ver, juzgar y actuar”, por el cual la realidad emergía como un “lugar teológico” a ser tenido en cuenta para saber “lo que el Espíritu dice a las iglesias”. Los Documentos de Medellín y, más tarde, los de Puebla, seguirán ese método. De hecho, en la Introducción a las “Conclusiones” de Medellín, los obispos expresan esa nueva óptica en estos términos:

“No podemos dejar de interpretar este gigantesco esfuerzo por una rápida transformación y desarrollo como un evidente signo del Espíritu que conduce la historia de los hombres y de los pueblos hacia su vocación. No podemos dejar de descubrir en esta voluntad... las huellas de la imagen de Dios en el hombre... (...) No podemos, en efecto... dejar de presentir la presencia de Dios, que quiere salvar al hombre entero, alma y cuerpo. (...) Así como... el primer Pueblo, experimentaba la presencia salvífica de Dios cuando lo liberaba de la opresión de Egipto..., así también nosotros, nuevo Pueblo de Dios, no podemos dejar de sentir su paso que salva, cuando se da 'el verdadero desarrollo'...” (n. 4, 5 y 6).

Ahora bien, para mostrar, por contraste, el salto cualitativo que representó la II Conferencia del CELAM que fue Medellín, retrocedamos apenas 13 años antes y miremos la Primera Conferencia, en Río de Janeiro, en 1955. Esta, en su documento final, todavía muestra una exigua consciencia de la identidad social y cultural del continente. Sobre 97 números de sus conclusiones, sólo dedica 4 a la problemática social y aun así en una óptica bastante genérica. Más de la mitad del documento se dedica a la preocupación por la constitución de un clero suficiente y sus auxiliares laicos.

Medellín constituye el verdadero “divisor de aguas” en la historia de la iglesia del Continente, de tal modo que se puede hablar de “antes de Medellín” y “después de Medellín”. Los obispos que

hicieron aquella conferencia estaban conscientes de la importancia histórica de aquel momento. En la Introducción a las “Conclusiones” proclaman explícitamente una “nueva época de la historia” y la definen precisamente en términos de “liberación”:

““Estamos en el umbral de una nueva época histórica de nuestro Continente, llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre... Percibimos aquí los preanuncios en la dolorosa gestación de una nueva civilización...” (n. 4).” (n. 4).

De este modo, lo que siguió a Medellín en la Iglesia de AL fue influenciado de modo decisivo por aquella Conferencia. La Asamblea de Puebla (1979) representó la confirmación de las intuiciones fecundas de Medellín, que fueron maduradas en la década siguiente. Aquello que en Medellín era apenas esbozado, en Puebla es dicho de manera clara. Los trazos que irían a definir en seguida el perfil teológico-pastoral de la Iglesia del continente, como veremos más adelante, y que desde Puebla son llamados por todos y claramente “opción por los pobres”, “teología de la liberación” y “Comunidades Eclesiales de Base”, están en Medellín bien presentes, aunque todavía no están claramente delineados ni explícitamente designados.

Ya Sto. Domingo (1992) - y ese fue su mérito mayor - pondría en la agenda de nuestras iglesias la cuestión precisa de su identidad cultural. A partir de entonces se habla de modo creciente, de la necesidad de una iglesia “inculturada” dentro del pluralismo cultural del continente. Este, en verdad, constituye un mosaico compuesto por culturas muy diversas, como son las indígenas, las negras, las neo-europeas, las neo-orientales. Toda esta riqueza está llamada a entrar en lo que se podría llamar una “iglesia mestiza” o un “cristianismo moreno”.

Las tres marcas de la identidad de la Iglesia latinoamericana

Pero ¿dónde está en concreto el identikit de la Iglesia del Continente? A nuestro modo de ver, Medellín dio a nuestra iglesia los elementos esenciales, que, madurados en la década siguiente, hasta Puebla, configuraron las tres instituciones que podemos llamar propias o típicas de la Iglesia latinoamericana, a saber: la Opción por los Pobres, la Teología de la Liberación y las Comunidades Eclesiales de Base. Ahora bien, basta enunciar estas tres realidades para pensar inmediatamente en la Iglesia de AL. Explicitémoslas a partir de los propios Documentos de Medellín, que constituyen sus “razones seminales”.

1. Opción por los pobres

Ciertamente, esta opción no es una novedad absoluta en la Iglesia. Además de haber sido una práctica constante en la historia, si bien bajo formas varias y hasta desconocidas, tiene fundamentos perfectamente bíblicos. Pero fue uno de los méritos (y no de los menores, antes, posiblemente el mayor) de la Iglesia de América Latina haber desenterrado esta dimensión y haberle dado un lugar de honor en la teología y en la pastoral. Sólo por eso la Iglesia del Continente se hizo acreedora de la gratitud eterna no sólo de los pobres del mundo, sino también de parte de la Iglesia universal.

Es cierto que la idea de la “Iglesia de los pobres” ya había resonado de modo potente en la voz de Juan XXIII. Aún más: el gran Cardenal Lercaro quería poner todo el Concilio bajo la consigna de aquella propuesta profética. Pero no fue escuchado, por lo menos de inmediato y de modo oficial. Es lo que hizo a Gustavo Gutiérrez decir: “Los pobres llamaron a la puerta del Concilio, pero no

fueron atendidos”. De la idea de “una Iglesia de todos, pero especialmente de los pobres”, lo que quedó en los documentos conciliares en verdad fue muy poco, si bien ese poco sea de alto valor, como es el n. 8b de la Lumen Gentium:

Pero como Cristo efectuó la redención en la pobreza y en la persecución, así la Iglesia está llamada a seguir ese mismo camino... Cristo Jesús, “se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo” y por nosotros, “se hizo pobre, siendo rico”; así la Iglesia... no está constituida para buscar la gloria de este mundo, sino para predicar la humildad y la abnegación incluso con su ejemplo.

Cristo fue enviado por el Padre a “evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos”, “para buscar y salvar lo que estaba perdido”; de manera semejante la Iglesia abraza a todos los afligidos por la debilidad humana, más aún, reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en aliviar sus necesidades y pretende servir en ellos a Cristo”.

Todo ocurrió como si la Providencia hubiese reservado a la Iglesia de AL la tarea de desarrollar, en favor de toda la catolicidad, lo que el Vaticano II había sólo presentido. Y este es tal vez el lado más creativo de la recepción de ese Concilio por la Iglesia del Continente. Es la ilustración más elocuente de una de las simientes conciliares que encontró en el Sur un terreno fecundo para desenvolverse y fructificar.

La opción por los pobres implicó el distanciamiento de la Iglesia frente al Poder, con el cual estaba amarrada desde hacía siglos, por no decir milenios, y la aproximación a los pobres. Según las palabras de la propia Conferencia, en el bello Documento XIV, “Pobreza de la Iglesia”, los obispos pleitean por una Iglesia “libre de ataduras temporales, de connivencias y de prestigio ambiguo” (n. 18) y que esté cercana a los pobres (n. 9).

Pero, en la óptica de Medellín, la opción por los pobres, pone en causa, en primer lugar, no a los propios pobres, sino a la propia iglesia. Exige una conversión a la pobreza evangélica como forma de conversión a los pobres. La idea de una “iglesia pobre” que San Francisco no consiguiera imponer, lo obtuvo hasta cierto punto Medellín. El documento de Medellín sobre la pobreza fue en eso extremadamente valiente. Confiesa:

““Y llegan también hasta nosotros las quejas de que la Jerarquía, el clero, los religiosos, son ricos y aliados de los ricos. (...) Los grandes edificios, las casas de párrocos y de religiosos cuando son superiores a las del barrio en que viven; los vehículos propios, a veces lujosos; la manera de vestir heredada de otras épocas, (han contribuido a crear esa imagen de una Iglesia jerárquica rica.) (n. 2).

Por eso Medellín propone la “pobreza como compromiso, que asume, voluntariamente y por amor, la condición de los necesitados de este mundo” (n. 4c). Se trata de una pobreza bien concreta: “Deseamos que nuestra habitación y estilo de vida sean modestos; nuestro vestir, sencillo... Deseamos renunciar a títulos honoríficos” (n. 12). Por lo tanto, se habla ahí, sin medias tintas, del compromiso “en la pobreza material”, pero en un doble espíritu: el de la “pobreza espiritual” y el de la “denuncia de la carencia injusta de los bienes de este mundo” (n. 5). Eso permitirá decir, más tarde, de modo lapidario: “opción por los pobres, contra la pobreza”.

La Conferencia de 1968 va más lejos: habla también de la posibilidad para algunos de “compartir la suerte de los pobres, viviendo con ellos y aun trabajando con (las propias) manos” (15). Y lo que más tarde se iría a llamar “inserción en los medios populares”, a la cual Medellín estimula de modo del todo particular a Religiosos y Religiosas, hablando de “pequeñas comunidades, encarnadas realmente en los ambientes pobres” (n. 16).

Como vemos, lo que después se iría a llamar con todas las letras “opción preferencial por los pobres”, en Medellín viene enunciado de forma todavía general, si bien la propuesta ya aparezca con todo el vigor en términos de dar “preferencia efectiva a los sectores más pobres” (n. 9). A los Religiosos en particular se les recuerda la necesidad de “atender, educar, evangelizar y promover sobre todo a las clases sociales marginadas” (Doc. XII, n. 13, e).

Pero es preciso destacar que los pobres en Medellín son tratados como “sujeto”. Y esta es la novedad de la visión del pobre en relación a la visión asistencialista del pasado: la del pobre reducido a “objeto” de cuidado. Es lo que quedará más claro en el siguiente tópico.

2. Teología de la liberación

Antes de existir como teoría teológica, la liberación fue una práctica pastoral y social. La Pastoral social de los inicios de los años 60, testimoniada por los Obispos proféticos de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB), por los Laicos comprometidos de la Acción Católica Brasileña (ACB) y por las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), fueron, por así decir, la “teología de la liberación en acto”.

Vimos antes que la sensibilidad por la realidad de pobreza y de opresión del pueblo, así como el método de analizar esa realidad a la luz de la Palabra de Dios -cosa que la Teología de la Liberación iría a desarrollar y refinar- ya eran un hecho en Medellín. Efectivamente, el eje central de sus documentos es la relación fe - vida. Y es ésta, en realidad, la quintaesencia del “nuevo modo de hacer teología” que define la Teología de la Liberación.

La propia temática de la “liberación” está bien presente en Medellín. Ciertamente, coexiste con la del “desarrollo”, pero es la temática que emerge con más vigor y es la más rica de promesas. Ya había sido lanzada un año antes, en 1967, por Gutiérrez en su célebre conferencia en Chimbote (Perú).

Cuando leemos los dos documentos más enérgicos de Medellín, precisamente el primero, sobre la “Justicia” y el segundo sobre la “Paz”, se nota que todo el espíritu de la teología de la liberación está ahí presente.

En el Documento I, después de describir con colores vivos la “miseria que margina a grandes grupos humanos. Esa miseria (que) como hecho colectivo, es una injusticia que clama al cielo” (n. 1), el documento habla del Cristo que vino “a liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes” (n. 3); habla de “verdadera liberación” que envuelve una “profunda conversión”; habla de la “liberación integral” como acción de la “obra divina” (n. 4) y que el amor es “la gran fuerza liberadora de la justicia y la opresión” (n.5).

Ya el Documento II - sobre la “Paz” - es ciertamente el más contundente de todos. Entra directo “in medias res”, diciendo que “el subdesarrollo latinoamericano... es una injusta situación promotora de tensiones que conspiran contra la paz” (n. 1). Después habla en términos de “situación de injusticia” como “situación de pecado”, cosa que más adelante es llamada crudamente “violencia institucionalizada” (n. 16). Toda la parte doctrinal del documento se centra en la conexión entre la justicia y la paz: “donde existen injustas desigualdades... se atenta contra la paz” (n. 14a).

En ese capítulo se hace un diagnóstico extremadamente osado de la situación social del continente: las “desigualdades” internas y otras formas de “opresión” son llamadas de “colonialismo interno” (n. 2-7); y la “dependencia” económica y política de fuera es llamada de “neocolonialismo externo” (n. 8-10).

Para el momento del “actuar”, el Documento “Justicia”, entre otras cosas, se refiere a la “tarea de concientización”, o sea, de la “formación de la conciencia social” (n. 17). Por su vez, el Documento “Paz” pide “transformaciones profundas” (n. 17), critica la omisión delante de las injusticias so pretexto de apolitismo y, aunque reconozca la legitimidad de la “insurrección revolucionaria”, se inclina por una acción pacífica (n. 19). “El cristianismo es pacífico... No es simplemente pacifista, porque es capaz de combatir. Pero prefiere la paz a la guerra.” (n. 15). Eso está dicho en el contexto de insurrección revolucionaria que se extendía por todo el Continente y al mismo tiempo en una situación de violenta represión política.

Además, las “conclusiones pastorales” del Documento “Paz” hablan del imperativo de “crear un orden social justo” (n. 20). Habla también de los “derechos de los pobres y oprimidos” (n. 22); de la necesidad de “Denunciar enérgicamente los abusos y... desigualdades excesivas entre ricos y pobres” (n. 23); y también de la misión de la Iglesia de favorecer “todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base” (n. 27).

El Documento IV, relativo a la “Educación” es uno de los que explicitan de modo más fuerte el tema de la liberación. Siete veces aparece allí la palabra “liberación”, “liberar” o “liberador”. Hay inclusive todo un párrafo (n. 8) que explicita el contenido de lo que llama con todas las letras “educación liberadora”. La define como “la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo” y es vista como “el medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre” (n. 8). Imposible esconder aquí la fuerte influencia de la “Pedagogía del Oprimido” de Paulo Freire.

No se ha de perder de vista que la concepción medelliniana del proceso de “liberación”, aunque destaque la urgencia de la dimensión social, nunca perdió de vista el horizonte mayor de su integralidad. La “liberación integral”, por lo tanto, comprende la liberación personal y espiritual, en síntesis, la dimensión que más tarde se llamaría “liberación soteriológica”. Aquí una ilustración en el documento recién citado:

“Ésta es la educación liberadora que América Latina necesita para redimirse de las servidumbres injustas, y antes que nada, de nuestro propio egoísmo. Ésta es la educación que reclama nuestro desarrollo integral.” (Doc. IV, n. 8)

3. Comunidades Eclesiales de Base

Las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), tercer rasgo de la Iglesia del Continente, son el “dispositivo práctico” en que se encarnan los dos rasgos mencionados anteriormente. Efectivamente, son fruto de la “opción por los pobres” hecha por la Iglesia del Continente y son la instancia operativa de la Teología de la Liberación.

Las CEBs nacieron bien a inicios de los años 60, por lo tanto antes de Medellín, pero esa Asamblea las legitimó y generalizó. De hecho, ahí se pide que el CELAM “estudie” el fenómeno, todavía reciente, de las “Comunidades cristianas de base”, las “dé a conocer” y “se vayan coordinando en

la medida de lo posible” (n. 12). El Documento XV, intitulado “Pastoral de Conjunto”, dedica todo un párrafo (n. 10, 11 y 12) a ese “hallazgo” pastoral latinoamericano.

Para Medellín, la “Comunidad de base” es una “una comunidad local o ambiental, que corresponda a la realidad de un grupo homogéneo, y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros” (n. 10). Se trata del “primero y fundamental núcleo eclesial”, “célula inicial de estructuración eclesial y foco de la evangelización” y “factor primordial de promoción humana y desarrollo” (n. 10). A partir de las “Comunidades Cristianas de Base” (es así que las llama el Documento), redefine la parroquia, que pasa a ser “un conjunto pastoral vivificador y unificador de las comunidades de base” (n. 13).

Las CEBs aparecen en varias otras partes de las Conclusiones de Medellín, por ejemplo, cuando trata de la “Pastoral popular” (Doc. VI), donde propone la “formación del mayor número de comunidades eclesiales..., que deben basarse en la Palabra de Dios y realizarse, en cuanto sea posible, en la celebración eucarística...” (n. 13); de la “Catequesis” (Doc. VIII), donde afirma que ésta tiene que fructificar en comunidades “abiertas al mundo e insertadas en él” (n. 10); cuando trata de la “Liturgia” (Doc. IX), donde se recomienda la “celebración de la Eucaristía en pequeños grupos y comunidades de base” (n. 12), etc.

Cerrando

Hoy la problemática mundial sufrió mutaciones profundas. Así, la Iglesia retomó importantes imperativos de su misión, como la recuperación de la espiritualidad (y ahí entra la “Renovación Carismática”), la “nueva evangelización” (donde se sitúan las “misiones populares”), la atención a las diferentes culturas (“inculturación”) y todavía otros.

Lo cierto es que el problema de los “fundamentos” de la misión social de la Iglesia, que era dado por descontado en los tiempos de Medellín, hoy ya no puede darse simplemente por supuesto. Necesita ser recolocado y nuevamente garantizado en teología, pastoral y todavía más en la espiritualidad, so pena de arriesgar los grandes logros señalados. De hecho, sin asentar las bases - la fe en Cristo - quedan comprometidos tanto los “pobres”, como la “liberación” y las “comunidades”.

Sea como fuese, “lo que está escrito” en Medellín “está escrito”. Con los Documentos de Medellín, reafirmados sobre sus fundamentos, la Iglesia de AL ciertamente entrará en el Tercer Milenio bien acompañada.



SÍNODO DE LOS OBISPOS XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

DOCUMENTO PREPARATORIO

ÍNDICE

Introducción
Tras las huellas del discípulo amado

I – LOS JÓVENES EN EL MUNDO DE HOY

1. Un mundo que cambia rápidamente
2. Las nuevas generaciones
 - Pertenencia y participación
 - Puntos de referencia personales e institucionales
 - Hacia una generación (híper)conectada
3. Los jóvenes y las opciones

II – FE, DISCERNIMIENTO, VOCACIÓN

1. Fe y vocación
2. El don del discernimiento
 - Reconocer
 - Interpretar
 - Elegir
3. Caminos de vocación y misión
4. El acompañamiento

III – LA ACCIÓN PASTORAL

1. Caminar con los jóvenes
 - Salir
 - Ver
 - Llamar
2. Sujetos
 - Todos los jóvenes, sin excepción
 - Una comunidad responsable.
 - Las figuras de referencia
3. Lugares
 - La vida cotidiana y el compromiso social
 - Los ámbitos específicos de la pastoral
 - El mundo digital
4. Instrumentos
 - Los lenguajes de la pastoral
 - El cuidado educativo y los itinerarios de evangelización
 - Silencio, contemplación y oración
5. María de Nazaret

CUESTIONARIO

1. Recoger los datos
2. Leer la situación
3. Compartir las prácticas

Introducción

«Os he dicho esto para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea perfecto» (Jn 15,11): este es el proyecto de Dios para los hombres y mujeres de todos los tiempos y, por tanto, también para todos los jóvenes y las jóvenes del tercer milenio, sin excepción. Anunciar la alegría del Evangelio es la misión que el Señor ha confiado a su Iglesia. El Sínodo sobre la nueva evangelización y la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* han afrontado cómo llevar a cabo esta misión en el mundo de hoy; en cambio, los dos Sínodos sobre la familia y la Exhortación Apostólica Post-sinodal *Amoris laetitia* se han dedicado al acompañamiento de las familias hacia esta alegría.

Como continuación de este camino, a través de un nuevo camino sinodal sobre el tema: «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional», la Iglesia ha decidido interrogarse sobre cómo acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud, y también pedir a los mismos jóvenes que la ayuden a identificar las modalidades más eficaces de hoy para anunciar la Buena Noticia. A través de los jóvenes, la Iglesia podrá percibir la voz del Señor que resuena también hoy. Como en otro tiempo Samuel (cfr. 1Sam 3,1-21) y Jeremías (cfr. Jer 1,4-10), hay jóvenes que saben distinguir los signos de nuestro tiempo que el Espíritu señala. Escuchando sus aspiraciones podemos entrever el mundo del mañana que se aproxima y las vías que la Iglesia está llamada a recorrer.

La vocación al amor asume para cada uno una forma concreta en la vida cotidiana a través de una serie de opciones que articulan estado de vida (matrimonio, ministerio ordenado, vida consagrada, etc.), profesión, modalidad de compromiso social y político, estilo de vida, gestión del tiempo y del dinero, etc. Asumidas o padecidas, conscientes o inconscientes, se trata de elecciones de las que nadie puede eximirse. El propósito del discernimiento vocacional es descubrir cómo transformarlas, a la luz de la fe, en pasos hacia la plenitud de la alegría a la que todos estamos llamados.

La Iglesia es consciente de poseer «lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas» (Mensaje del Concilio Vaticano II a los jóvenes, 8 de diciembre de 1965); las riquezas de su tradición espiritual ofrecen muchos instrumentos con los que acompañar la maduración de la conciencia y de una auténtica libertad.

Desde esta perspectiva, con el presente Documento Preparatorio, se da inicio a la fase de consulta de todo el Pueblo de Dios. El Documento – dirigido a los Sínodos de los Obispos y a los Consejos de los Jerarcas de las Iglesias Orientales Católicas, a las Conferencias Episcopales, a los Dicasterios de la Curia Romana y a la Unión de Superiores Generales – termina con un cuestionario. Además está prevista una consulta de todos los jóvenes a través de un sitio web, con un cuestionario sobre sus expectativas y su vida. Las respuestas a los dos cuestionarios constituirán la base para la redacción del Documento de trabajo o *Instrumentum laboris*, que será el punto de referencia para la discusión de los Padres sinodales.

Este Documento Preparatorio propone una reflexión articulada en tres pasos. Se comienza delineando brevemente algunas dinámicas sociales y culturales del mundo en el que los jóvenes crecen y toman sus decisiones, para proponer una lectura de fe. Posteriormente se abordan los pasos fundamentales del proceso de discernimiento, que es el instrumento principal que la Iglesia desea ofrecer a los jóvenes para que descubran, a la luz de la fe, la propia vocación. Por último, se ponen de relieve los componentes fundamentales de una pastoral juvenil vocacional. Por lo tanto, no se trata de un documento completo, sino de una especie de mapa que pretende fomentar una investigación cuyos frutos sólo estarán disponibles al término del camino sinodal.

Tras las huellas del discípulo amado

Ofrecemos como inspiración para el camino que inicia un icono evangélico: Juan, el apóstol. En la lectura del Cuarto Evangelio él no sólo es la figura ejemplar del joven que elige seguir a Jesús sino también «el discípulo a quien Jesús amaba» (Jn 13,23; 19,26; 21,7).

«Fijándose en Jesús que pasaba, [Juan el Bautista] dijo: “He ahí el Cordero de Dios”. Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les dice: “¿Qué buscáis?”. Ellos le respondieron: “Rabbí – que quiere decir ‘Maestro’ –, ¿dónde vives?”. Les respondió: “Venid y lo veréis”. Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima» (Jn 1,36-39).

En búsqueda de un sentido que dar a la propia vida, dos discípulos del Bautista son interpelados por Jesús con la pregunta penetrante: «¿Qué buscáis?». A su contestación «Rabbí – que quiere decir ‘Maestro’ –, ¿dónde vives?», le sigue la respuesta-invitación del Señor: «Venid y lo veréis» (vv. 38-39). Jesús los llama al mismo tiempo a un camino interior y a una disponibilidad de ponerse concretamente en movimiento, sin saber bien a dónde esto los llevará. Será un encuentro memorable, hasta el punto de recordar incluso la hora (v. 39).

Gracias a la valentía de ir y ver, los discípulos experimentarán la amistad fiel de Cristo y podrán vivir diariamente con Él, dejarse interrogar e inspirar por sus palabras, dejarse impresionar y conmover por sus gestos.

Juan, en particular, será llamado a ser testigo de la Pasión y Resurrección de su Maestro. En la última cena (cfr. Jn 13,21-29), su intimidad con Él lo llevará a reclinar la cabeza sobre el pecho de Jesús y a confiar en Su palabra. Mientras conduce a Simón Pedro a la casa del sumo sacerdote, se enfrentará a la noche de la prueba y de la soledad (cfr. Jn 18,13-27). Junto a la cruz acogerá el profundo dolor de la Madre, a quien es confiado, asumiendo la responsabilidad de cuidar de ella (cfr. Jn 19,25-27). En la mañana de Pascua compartirá con Pedro la carrera agitada y llena de esperanza hacia el sepulcro vacío (cfr. Jn 20,1-10). Por último, durante la extraordinaria pesca en el lago de Tiberíades (cfr. Jn 21,1-14), reconocerá al Resucitado y dará testimonio de Él a la comunidad.

La figura de Juan nos puede ayudar a comprender la experiencia vocacional como un proceso progresivo de discernimiento interior y de maduración de la fe, que conduce a descubrir la alegría del amor y la vida en plenitud en la entrega y en la participación en el anuncio de la Buena Noticia.

I LOS JÓVENES EN EL MUNDO DE HOY

Este capítulo no ofrece un análisis completo de la sociedad y del mundo, sino que tiene presente algunos resultados de la investigación en el ámbito social útiles para abordar el tema del discernimiento vocacional, a fin de «dejarnos interpelar por ella en profundidad y dar una base concreta al itinerario ético y espiritual» (Laudato Si', 15).

La descripción, elaborada a nivel mundial, exigirá ser adaptada a la realidad de las circunstancias específicas de cada región: a pesar de la presencia de tendencias globales, las diferencias entre las diversas áreas del planeta siguen siendo relevantes. En muchos aspectos es correcto afirmar que existe una pluralidad de mundos juveniles, no sólo uno. Entre las muchas diferencias, algunas resultan particularmente evidentes. La primera es el efecto de las dinámicas geográficas y separa a los países con alta natalidad, donde los jóvenes representan una proporción significativa y creciente de la población, de aquellos cuyo peso demográfico se va reduciendo. Una segunda diferencia deriva de la historia, que hace diferentes a los países y a los continentes de antigua tradición cristiana cuya cultura es portadora de una memoria que no se debe disgregar, de los países y continentes cuya cultura en cambio está marcada por otras tradiciones religiosas y en los que el cristianismo tiene una presencia minoritaria y a menudo reciente. Por último, no podemos olvidar la diferencia entre el género masculino y el femenino: por una parte ésta determina una sensibilidad diferente, por otra es origen de formas de dominio, exclusión y discriminación de las que todas las sociedades necesitan liberarse.

En las páginas que siguen el término “jóvenes” se refiere a las personas de edad comprendida aproximadamente entre 16 y 29 años, siendo conscientes de que también este elemento exige ser adaptado a las circunstancias locales. En cualquier caso, es bueno recordar que la juventud más que identificar a una categoría de personas, es una fase de la vida que cada generación reinterpreta de un modo único e irrepetible.



*Jóvenes centroamericanos reunidos en el
Encuentro de Misión Compartida de Honduras 2017*

1. Un mundo que cambia rápidamente

La rapidez de los procesos de cambio y de transformación es la nota principal que caracteriza a las sociedades y a las culturas contemporáneas (cfr. *Laudato Si'*, 18). La combinación entre complejidad elevada y cambio rápido provoca que nos encontremos en un contexto de fluidez e incertidumbre nunca antes experimentado: es un hecho que debe asumirse sin juzgar a priori si se trata de un problema o de una oportunidad. Esta situación exige adoptar una mirada integral y adquirir la capacidad de programar a largo plazo, prestando atención a la sostenibilidad y a las consecuencias de las opciones de hoy en tiempos y lugares remotos.

El crecimiento de la incertidumbre incide en las condiciones de vulnerabilidad, es decir, la combinación de malestar social y dificultad económica, y en las experiencias de inseguridad de grandes sectores de la población. En lo que se refiere al mundo del trabajo, podemos pensar en los fenómenos de la desocupación, del aumento de la flexibilidad y de la explotación sobre todo infantil, o en el conjunto de causas políticas, económicas, sociales e incluso ambientales que explican el aumento exponencial del número de refugiados y migrantes. Frente a pocos privilegiados que pueden disfrutar de las oportunidades ofrecidas por los procesos de globalización económica, muchos viven en situaciones de vulnerabilidad y de inseguridad, lo cual tiene un impacto sobre sus itinerarios de vida y sobre sus elecciones.

A nivel mundial el mundo contemporáneo se caracteriza por una cultura “cientificista”, a menudo dominada por la técnica y por las infinitas posibilidades que ésta promete abrir, en cuyo interior no obstante «se multiplican las formas de tristeza y soledad en las que caen las personas, entre ellas muchos jóvenes» (*Misericordia et misera*, 3). Como enseña la encíclica *Laudato Si'*, la íntima relación entre paradigma tecnocrático y búsqueda frenética del beneficio a corto plazo están en el origen de esa cultura del descarte que excluye a millones de personas, entre ellas muchos jóvenes, y que conduce a la explotación indiscriminada de los recursos naturales y a la degradación del ambiente, amenazando el futuro de las próximas generaciones (cfr. 20-22).

Asimismo, no hay que olvidar que muchas sociedades son cada vez más multiculturales y multirreligiosas. En particular, la coexistencia de varias tradiciones religiosas representa un desafío y una oportunidad: puede crecer la desorientación y la tentación del relativismo, pero conjuntamente aumentan las posibilidades de debate fecundo y enriquecimiento recíproco. A los ojos de la fe esto se ve como un signo de nuestro tiempo que requiere un crecimiento en la cultura de la escucha, del respeto y del diálogo.

2. Las nuevas generaciones

Quien es joven hoy vive la propia condición en un mundo diferente al de la generación de sus padres y de sus educadores. No sólo el sistema de obligaciones y oportunidades cambia con las transformaciones económicas y sociales, sino que mudan también, subyacentemente, deseos, necesidades, sensibilidades y el modo de relacionarse con los demás. Por otra parte, si desde un cierto punto de vista es verdad que con la globalización los jóvenes tienden a ser cada vez más homogéneos en todas las partes del mundo, se mantienen sin embargo, en los contextos locales, peculiaridades culturales e institucionales que tienen repercusiones en el proceso de socialización y de construcción de la identidad.

El desafío de la multiculturalidad atraviesa particularmente el mundo juvenil, por ejemplo, con las peculiaridades de las “segundas generaciones” (es decir, de aquellos jóvenes que crecen en una sociedad y en una cultura diferentes de las de sus padres, como resultado de los fenómenos migratorios) o de los hijos de parejas de algún modo “mixtas” (desde el punto de vista étnico, cultural y/o religioso).

En muchas partes del mundo los jóvenes experimentan condiciones de particular dureza, en las que se hace difícil abrir el espacio para auténticas opciones de vida, en ausencia de márgenes, aunque sean mínimos, de ejercicio de la libertad. Pensemos en los jóvenes en situación de pobreza y exclusión; en los que crecen sin padres o familia, o no tienen la posibilidad de ir a la escuela; en los niños y chicos de la calle de tantas periferias; en los jóvenes desempleados, abandonados y migrantes; en los que son víctimas de explotación, trata y esclavitud; en los niños y chicos reclutados a la fuerza en bandas criminales o en milicias irregulares; en las niñas esposas o chicas obligadas a casarse contra su voluntad. Son demasiados en el mundo los que pasan directamente de la infancia a la edad adulta y a una carga de responsabilidad que no han podido elegir. A menudo, las niñas, las chicas y las mujeres jóvenes deben hacer frente a dificultades aún mayores en comparación con sus coetáneos. Estudios conducidos a nivel internacional permiten identificar algunos rasgos característicos de los jóvenes de nuestro tiempo.

Pertenencia y participación

Los jóvenes no se perciben así mismos como una categoría desfavorecida o un grupo social que se debe proteger y, en consecuencia, como destinatarios pasivos de programas pastorales o de opciones políticas. No pocos de ellos desean ser parte activa en los procesos de cambio del presente, como confirman las experiencias de activación e innovación desde abajo que tienen a los jóvenes como principales, aunque no únicos, protagonistas.

La disponibilidad a la participación y a la movilización en acciones concretas, en las que el aporte personal de cada uno es ocasión de reconocimiento de identidad, se articula con la intolerancia hacia ambientes en los que los jóvenes sienten, con razón o sin ella, que no encuentran espacio y no reciben estímulos; esto puede llevar a la renuncia o al cansancio para desear, soñar y proyectar, como demuestra la difusión del fenómeno de los NEET (*not in education, employment or training*, es decir, jóvenes que no se dedican a una actividad de estudio ni de trabajo ni de formación profesional). La discrepancia entre los jóvenes pasivos y desanimados y los emprendedores y vitales es el fruto de las oportunidades ofrecidas concretamente a cada uno en el contexto social y familiar en el que crece, además de las experiencias de sentido, relación y valor adquiridas incluso antes del inicio de la juventud. La falta de confianza en sí mismos y en sus capacidades puede manifestarse, además de en la pasividad, en una excesiva preocupación por la propia imagen y en un dócil conformismo a las modas del momento.

Puntos de referencia personales e institucionales

Varias investigaciones muestran que los jóvenes sienten la necesidad de figuras de referencia cercanas, creíbles, coherentes y honestas, así como de lugares y ocasiones en los que poner a prueba la capacidad de relación con los demás (tanto adultos como coetáneos) y afrontar las dinámicas afectivas. Buscan figuras capaces de expresar sintonía y ofrecer apoyo, estímulo y ayuda para reconocer los límites, sin hacer pesar el juicio.



*Jóvenes centroamericanos reunidos en el
Encuentro de Misión Compartida de Honduras,
acompañados con Mons. Ángel Garachana, cmf. 2017*

Desde este punto de vista, el rol de padres y familias sigue siendo crucial y a veces problemático. Las generaciones más maduras a menudo tienden a subestimar las potencialidades, enfatizan las fragilidades y tienen dificultad para entender las exigencias de los más jóvenes. Los padres y los educadores adultos pueden tener presente sus errores y lo que no les gustaría que los jóvenes hicieran, pero a menudo no tienen igualmente claro cómo ayudarles a orientar su mirada hacia el futuro. Las dos reacciones más comunes son la renuncia a hacerse escuchar y la imposición de sus propias elecciones. Padres ausentes o hiperprotectores hacen a los hijos más frágiles y tienden a subestimar los riesgos o a estar obsesionados con el miedo a equivocarse.

Los jóvenes sin embargo no buscan sólo figuras de referencia adultas: tienen un fuerte deseo de diálogo abierto entre pares. En este sentido son muy necesarias las ocasiones de interacción libre, de expresión afectiva, de aprendizaje informal, de experimentación de roles y habilidades sin tensión ni ansiedad. Tendencialmente cautos respecto a quienes están más allá del círculo de las relaciones personales, los jóvenes a menudo nutren desconfianza, indiferencia o indignación hacia las instituciones. Esto se refiere no sólo a la política, sino que afecta cada vez más a las instituciones formativas y a la Iglesia, en su aspecto institucional. La querrían más cercana a la gente, más atenta a los problemas sociales, pero no dan por sentado que esto ocurra de inmediato.

Todo esto tiene lugar en un contexto donde la pertenencia confesional y la práctica religiosa se vuelven, cada vez más, rasgos de una minoría y los jóvenes no se ponen “contra”, sino que están aprendiendo a vivir “sin” el Dios presentado por el Evangelio y “sin” la Iglesia, apoyándose en formas de religiosidad y espiritualidad alternativas y poco institucionalizadas o refugiándose en sectas o experiencias religiosas con una fuerte matriz de identidad. En muchos lugares la presencia

de la Iglesia se va haciendo menos capilar y por tanto resulta más difícil encontrarla, mientras que la cultura dominante es portadora de instancias a menudo en contraste con los valores evangélicos, ya se trate de elementos de la propia tradición o de la declinación local de una globalización de modelo consumista e individualista.

Hacia una generación (híper)conectada

Las jóvenes generaciones se caracterizan hoy por la relación con las tecnologías modernas de la comunicación y con lo que normalmente se llama “mundo virtual”, no obstante también tenga efectos muy reales. Todo esto ofrece posibilidades de acceso a una serie de oportunidades que las generaciones precedentes no tenían, y al mismo tiempo presenta riesgos. Sin embargo, es de gran importancia poner de relieve cómo la experiencia de relaciones a través de la tecnología estructura la concepción del mundo, de la realidad y de las relaciones personales. A esto debería responder la acción pastoral, que tiene necesidad de desarrollar una cultura adecuada.

3. Los jóvenes y las opciones

En el contexto de fluidez y precariedad que hemos esbozado, la transición a la vida adulta y la construcción de la identidad exigen cada vez más un itinerario “reflexivo”. Las personas se ven obligadas a readaptar sus trayectorias de vida y a retomar continuamente el control de sus opciones. Además, junto con la cultura occidental se difunde una concepción de la libertad entendida como posibilidad de acceder a nuevas oportunidades. Se niega que construir un itinerario personal de vida signifique renunciar a recorrer en el futuro caminos diferentes: «Hoy elijo esto, mañana ya veremos». Tanto en las relaciones afectivas como en el mundo del trabajo el horizonte se compone de opciones siempre reversibles más que de elecciones definitivas.

En este contexto los viejos enfoques ya no funcionan y la experiencia transmitida por las generaciones precedentes se vuelve obsoleta rápidamente. Valiosas oportunidades y riesgos insidiosos se entrelazan en una maraña que no es fácil de desenredar. Adecuados instrumentos culturales, sociales y espirituales se convierten en indispensables para que los mecanismos del proceso decisional no se bloqueen y se termine, tal vez por miedo a equivocarse, sufriendo el cambio en lugar de guiarlo. Lo ha dicho el Papa Francisco: «“¿Cómo podemos despertar la grandeza y la valentía de elecciones de gran calado, de impulsos del corazón para afrontar desafíos educativos y afectivos?”. La palabra la he dicho tantas veces: ¡arriesga! Arriesga. Quien no arriesga no camina. “¿Y si me equivoco?”. ¡Bendito sea el Señor! Más te equivocarás si te quedas quieto» (Discurso en Villa Nazaret, 18 de junio de 2016).

En la búsqueda de caminos capaces de despertar la valentía y los impulsos del corazón no se puede dejar de tener en cuenta que la persona de Jesús y la Buena Noticia por Él proclamada siguen fascinando a muchos jóvenes.

La capacidad de elegir de los jóvenes se ve obstaculizada por las dificultades relacionadas con la condición de precariedad: la dificultad para encontrar trabajo o su dramática falta; los obstáculos en la construcción de una autonomía económica; la imposibilidad de estabilizar la propia trayectoria profesional. Para las mujeres jóvenes estos obstáculos son normalmente aún más difíciles de superar.

El malestar económico y social de las familias, la forma en que los jóvenes asumen algunos rasgos de la cultura contemporánea y el impacto de las nuevas tecnologías exigen una mayor capacidad de respuesta al desafío educativo en su acepción más amplia: esta es la emergencia educativa señalada por Benedicto XVI en el Mensaje a la Ciudad y a la Diócesis de Roma sobre la urgencia de la educación (21 de enero de 2008). A nivel mundial también hay que tener en cuenta las desigualdades entre países y su efecto sobre las oportunidades ofrecidas a los jóvenes en las diferentes sociedades en términos de inclusión. También factores culturales y religiosos pueden generar exclusión, por ejemplo lo referente a las diferencias de género o a la discriminación de las minorías étnicas o religiosas, hasta empujar a los jóvenes más emprendedores hacia la emigración.

En este contexto resulta particularmente urgente promover las capacidades personales poniéndolas al servicio de un sólido proyecto de crecimiento común. Los jóvenes valoran la posibilidad de combinar la acción en proyectos concretos en los que medir su capacidad de obtener resultados, el ejercicio de un protagonismo dirigido a mejorar el contexto en el que viven, la oportunidad de adquirir y perfeccionar sobre el terreno competencias útiles para la vida y el trabajo.

La innovación social expresa un protagonismo positivo que invierte la condición de las nuevas generaciones: de perdedores que solicitan protección frente a los riesgos del cambio, a sujetos del cambio capaces de crear nuevas oportunidades. Es significativo que precisamente los jóvenes – a menudo encasillados en el estereotipo de la pasividad y de la inexperiencia – propongan y practiquen alternativas que muestran cómo el mundo o la Iglesia podrían ser. Si queremos que en la sociedad o en la comunidad cristiana suceda algo nuevo, debemos dejar espacio para que nuevas personas puedan actuar. En otras palabras, proyectar el cambio según los principios de la sostenibilidad exige que se consienta a las nuevas generaciones experimentar un nuevo modelo de desarrollo. Esto resulta particularmente problemático en los países y contextos institucionales en los que la edad de quienes ocupan puestos de responsabilidad es elevada y los ritmos de cambio generacional se hacen más lentos.

II

FE, DISCERNIMIENTO, VOCACIÓN

A través del camino de este Sínodo, la Iglesia quiere reiterar su deseo de encontrar, acompañar y cuidar de todos los jóvenes, sin excepción. No podemos ni queremos abandonarlos a las soledades y a las exclusiones a las que el mundo les expone. Que su vida sea experiencia buena, que no se pierdan en los caminos de la violencia o de la muerte, que la desilusión no los aprisione en la alienación: todo esto no puede dejar de ser motivo de gran preocupación para quien ha sido generado a la vida y a la fe y sabe que ha recibido un gran don.

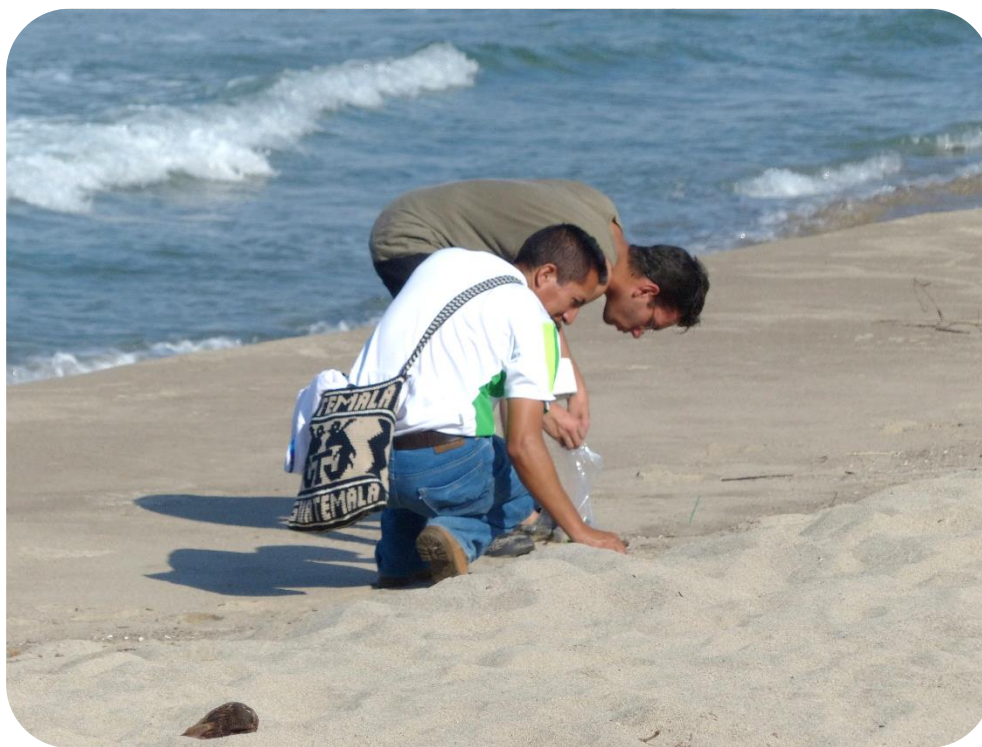
Es en virtud de este don que sabemos que venir al mundo significa encontrar la promesa de una vida buena y que ser acogido y custodiado es la experiencia original que inscribe en cada uno la confianza de no ser abandonado a la falta de sentido y a la oscuridad de la muerte y la esperanza de poder expresar la propia originalidad en un camino hacia la plenitud de vida.

La sabiduría de la Iglesia oriental nos ayuda a descubrir cómo esta confianza está arraigada en la experiencia de “tres nacimientos”: el nacimiento natural como mujer o como hombre en un mundo capaz de acoger y sostener la vida; el nacimiento del bautismo «cuando alguien se convierte en hijo de Dios por la gracia»; y luego, un tercer nacimiento, cuando tiene lugar el paso «del modo de vida

corporal al espiritual», que abre al ejercicio maduro de la libertad (cfr. Discursos de Filoxeno de Mabbug, obispo sirio del siglo V, n. 9).

Ofrecer a los demás el don que nosotros mismos hemos recibido significa acompañarlos a lo largo de este camino, ayudándoles a afrontar sus debilidades y las dificultades de la vida, pero sobre todo sosteniendo las libertades que aún se están constituyendo. Por todo ello la Iglesia, comenzando por sus Pastores, está llamada a interrogarse y a redescubrir su vocación a la custodia con el estilo que el Papa Francisco recordó al inicio de su pontificado: «el preocuparse, el custodiar, requiere bondad, pide ser vivido con ternura. En los Evangelios, san José aparece como un hombre fuerte y valiente, trabajador, pero en su alma se percibe una gran ternura, que no es la virtud de los débiles, sino más bien todo lo contrario: denota fortaleza de ánimo y capacidad de atención, de compasión, de verdadera apertura al otro, de amor» (Homilía en el inicio del ministerio petrino, 19 de marzo de 2013).

En esta perspectiva se presentarán ahora algunas ideas con vistas a un acompañamiento de los jóvenes a partir de la fe, escuchando a la tradición de la Iglesia y con el claro objetivo de sostenerlos en su discernimiento vocacional y en la toma de decisiones fundamentales de la vida, desde la conciencia del carácter irreversible de algunas de ellas.



1. Fe y vocación

La fe, en cuanto participación en el modo de ver de Jesús (cfr. Lumen fidei, 18), es la fuente del discernimiento vocacional, porque ofrece sus contenidos fundamentales, sus articulaciones específicas, el estilo singular y la pedagogía propia. Acoger con alegría y disponibilidad este don de la gracia exige hacerlo fecundo a través de elecciones de vida concretas y coherentes.

«No me habéis elegido vosotros a mí; sino que yo os he elegido yo a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros» (Jn 15,16-17). Si la vocación a la alegría del amor es el llamado fundamental que Dios pone en el corazón de cada joven para que su existencia pueda dar fruto, la fe es al mismo tiempo don que viene de lo alto y respuesta al sentirse elegidos y amados.

La fe «no es un refugio para gente pusilánime, sino que ensancha la vida. Hace descubrir una gran llamada, la vocación al amor, y asegura que este amor es digno de fe, que vale la pena ponerse en sus manos, porque está fundado en la fidelidad de Dios, más fuerte que todas nuestras debilidades» (Lumen fidei, 53). Esta fe «ilumina todas las relaciones sociales», contribuyendo a «construir la fraternidad universal» entre los hombres y mujeres de todos los tiempos (ibíd., 54).

La Biblia presenta numerosos relatos de vocación y de respuesta de jóvenes. A la luz de la fe, estos gradualmente toman conciencia del proyecto de amor apasionado que Dios tiene para cada uno. Esta es la intención de toda acción de Dios, desde la creación del mundo como lugar «bueno», capaz de acoger la vida, y ofrecido como un don como la urdimbre de relaciones en las que confiar.

Creer significa ponerse a la escucha del Espíritu y en diálogo con la Palabra que es camino, verdad y vida (cfr. Jn 14,6) con toda la propia inteligencia y afectividad, aprender a confiar en ella “encarnándola” en lo concreto de la vida cotidiana, en los momentos en los que la cruz está cerca y en aquellos en los que se experimenta la alegría ante los signos de resurrección, tal y como hizo el “discípulo amado”. Este es el desafío que interpela a la comunidad cristiana y a cada creyente individual.

El espacio de este diálogo es la conciencia. Como enseña el Concilio Vaticano II, esta es «el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla» (Gaudium et spes, 16). Por lo tanto, la conciencia es un espacio inviolable en el que se manifiesta la invitación a acoger una promesa. Discernir la voz del Espíritu de otras llamadas y decidir qué respuesta dar es una tarea que corresponde a cada uno: los demás lo pueden acompañar y confirmar, pero nunca sustituir.

La vida y la historia nos enseñan que para el ser humano no siempre es fácil reconocer la forma concreta de la alegría a la que Dios lo llama y a la cual tiende su deseo, y mucho menos ahora en un contexto de cambio e incertidumbre generalizada. Otras veces, la persona tiene que enfrentarse al desánimo o a la fuerza de otros apegos que la detienen en su camino hacia la plenitud: es la experiencia de muchos, por ejemplo la del joven que tenía demasiadas riquezas para ser libre de acoger la llamada de Jesús y por esto se fue triste en lugar de lleno de alegría (cfr. Mc 10,17-22). La libertad humana, aun necesitando ser siempre purificada y liberada, sin embargo, no pierde nunca del todo la capacidad radical de reconocer el bien y de hacerlo: «Los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan» (Laudato Si’, 205).

2. El don del discernimiento

Tomar decisiones y orientar las propias acciones en situaciones de incertidumbre y frente a impulsos internos contradictorios es el ámbito del ejercicio del discernimiento. Se trata de un término clásico de la tradición de la Iglesia, que se aplica a una pluralidad de situaciones. En efecto, existe un discernimiento de los signos de los tiempos, que apunta a reconocer la presencia y la acción del Espíritu en la historia; un discernimiento moral, que distingue lo que es bueno de lo que es malo; un discernimiento espiritual, que tiene como objetivo reconocer la tentación para rechazarla y, en su lugar, seguir el camino de la plenitud de vida. Las conexiones entre estas diferentes acepciones son evidentes y no se pueden nunca separar completamente.

Teniendo presente esto, nos centramos aquí en el discernimiento vocacional, es decir, en el proceso por el cual la persona llega a realizar, en el diálogo con el Señor y escuchando la voz del Espíritu, las elecciones fundamentales, empezando por la del estado de vida. Si el interrogante de cómo no desperdiciar las oportunidades de realización de sí mismo afecta a todos los hombres y mujeres, para el creyente la pregunta se hace aún más intensa y profunda. ¿Cómo vivir la buena noticia del Evangelio y responder a la llamada que el Señor dirige a todos aquellos a quienes les sale al encuentro: a través del matrimonio, del ministerio ordenado, de la vida consagrada? Y cuál es el campo en el que se pueden utilizar los propios talentos: ¿la vida profesional, el voluntariado, el servicio a los últimos, la participación en la política?



Jóvenes del Santuario Nacional del Corazón de María en Ciudad de Panamá

El Espíritu habla y actúa a través de los acontecimientos de la vida de cada uno, pero los eventos en sí mismos son mudos o ambiguos, ya que se pueden dar diferentes interpretaciones. Iluminar el significado en lo concerniente a una decisión requiere un camino de discernimiento. Los tres verbos con los que esto se describe en la *Evangelii gaudium*, 51 – reconocer, interpretar y elegir – pueden ayudarnos a delinear un itinerario adecuado tanto para los individuos como para los grupos y las comunidades, sabiendo que en la práctica los límites entre las diferentes fases no son nunca tan claros.

Reconocer

El reconocimiento se refiere, en primer lugar, a los efectos que los acontecimientos de mi vida, las personas que encuentro, las palabras que escucho o que leo producen en mi interioridad: una variedad de «deseos, sentimientos, emociones» (*Amoris laetitia*, 143) de muy distinto signo: tristeza, oscuridad, plenitud, miedo, alegría, paz, sensación de vacío, ternura, rabia, esperanza, tibieza, etc. Me siento atraído o empujado hacia una pluralidad de direcciones, sin que ninguna me parezca la que claramente se debe seguir; es el momento de los altos y bajos y en algunos casos de una auténtica lucha interior. Reconocer exige hacer aflorar esta riqueza emotiva y nombrar estas pasiones sin juzgarlas. Exige igualmente percibir el “sabor” que dejan, es decir, la consonancia o disonancia entre lo que experimento y lo más profundo que hay en mí.

En esta fase, la Palabra de Dios reviste una gran importancia: meditarla, de hecho, pone en movimiento las pasiones como todas las experiencias de contacto con la propia interioridad, pero al mismo tiempo ofrece una posibilidad de hacerlas emerger identificándose con los acontecimientos que ella narra. La fase del reconocimiento sitúa en el centro la capacidad de escuchar y la afectividad de la persona, sin eludir por temor la fatiga del silencio. Se trata de un paso fundamental en el camino de maduración personal, en particular para los jóvenes que experimentan con mayor intensidad la fuerza de los deseos y pueden también permanecer asustados, renunciando incluso a los grandes pasos a los que sin embargo se sienten impulsados.

Interpretar

No basta reconocer lo que se ha experimentado: hay que “interpretarlo”, o, en otras palabras, comprender a qué el Espíritu está llamando a través de lo que suscita en cada uno. Muchas veces nos detenemos a contar una experiencia, subrayando que “me ha impresionado mucho”. Más difícil es entender el origen y el sentido de los deseos y de las emociones experimentadas y evaluar si nos están orientando en una dirección constructiva o si por el contrario nos están llevando a replegarnos sobre nosotros mismos.

Esta fase de interpretación es muy delicada: se requiere paciencia, vigilancia y también un cierto aprendizaje. Hemos de ser capaces de darnos cuenta de los efectos de los condicionamientos sociales y psicológicos. También exige poner en práctica las propias facultades intelectuales, sin caer sin embargo en el peligro de construir teorías abstractas sobre lo que sería bueno o bonito hacer: también en el discernimiento «la realidad es superior a la idea» (*Evangelii gaudium*, 231). En la interpretación tampoco se puede dejar de enfrentarse con la realidad y de tomar en consideración las posibilidades que realmente se tienen a disposición.

Para interpretar los deseos y los movimientos interiores es necesario confrontarse honestamente, a la luz de la Palabra de Dios, también con las exigencias morales de la vida cristiana, siempre tratando de ponerlas en la situación concreta que se está viviendo. Este esfuerzo obliga a quien lo realiza a no contentarse con la lógica legalista del mínimo indispensable, y en su lugar buscar el modo de sacar el mayor provecho a los propios dones y las propias posibilidades: por esto resulta una propuesta atractiva y estimulante para los jóvenes.

Este trabajo de interpretación se desarrolla en un diálogo interior con el Señor, con la activación de todas las capacidades de la persona; la ayuda de una persona experta en la escucha del Espíritu es, sin embargo, un valioso apoyo que la Iglesia ofrece, y del que sería poco sensato no hacer uso.

Elegir

Una vez reconocido e interpretado el mundo de los deseos y de las pasiones, el acto de decidir se convierte en ejercicio de auténtica libertad humana y de responsabilidad personal, siempre claramente situadas y por lo tanto limitadas. Entonces, la elección escapa a la fuerza ciega de las pulsiones, a las que un cierto relativismo contemporáneo termina por asignar el rol de criterio último, aprisionando a la persona en la volubilidad. Al mismo tiempo se libera de la sujeción a instancias externas a la persona y, por tanto, heterónomas, exigiendo asimismo una coherencia de vida.

Durante mucho tiempo en la historia, las decisiones fundamentales de la vida no fueron tomadas por los interesados directos; en algunas partes del mundo todavía es así, tal como se ha apuntado también en el capítulo I. Promover elecciones verdaderamente libres y responsables, despojándose de toda connivencia con legados de otros tiempos, sigue siendo el objetivo de toda pastoral vocacional seria. El discernimiento es en la pastoral vocacional el instrumento fundamental, que permite salvaguardar el espacio inviolable de la conciencia, sin pretender sustituirla (cfr. *Amoris laetitia*, 37).

La decisión debe ser sometida a la prueba de los hechos en vista de su confirmación. La elección no puede quedar aprisionada en una interioridad que corre el riesgo de mantenerse virtual o poco realista – se trata de un peligro acentuado en la cultura contemporánea –, sino que está llamada a traducirse en acción, a tomar cuerpo, a iniciar un camino, aceptando el riesgo de confrontarse con la realidad que había puesto en movimiento deseos y emociones. Otros movimientos interiores nacerán en esta fase: reconocerlos e interpretarlos permitirá confirmar la bondad de la decisión tomada o aconsejará revisarla. Por esto es importante “salir”, incluso del miedo de equivocarse que, como hemos visto, puede llegar a ser paralizante.

3. Caminos de vocación y misión

El discernimiento vocacional no se realiza en un acto puntual, aun cuando en la historia de cada vocación es posible identificar momentos o encuentros decisivos. Como todas las cosas importantes de la vida, también el discernimiento vocacional es un proceso largo, que se desarrolla en el tiempo, durante el cual es necesario mantener la atención a las indicaciones con las que el Señor precisa y especifica una vocación que es exclusivamente personal e irrepetible. El Señor les pidió a Abraham y a Sara que partieran, pero sólo en un camino progresivo y no sin pasos en falso se aclaró cuál era la inicialmente misteriosa «tierra que yo te mostraré» (Gén 12,1). María misma progresa en la conciencia de su vocación a través de la meditación de las palabras que escucha y los eventos que

le suceden, también los que no comprende (cfr. Lc 2,50-51). El tiempo es fundamental para verificar la orientación efectiva de la decisión tomada. Como enseña cada página del texto bíblico, no hay vocación que no se ordene a una misión acogida con temor o con entusiasmo.

Acoger la misión implica la disponibilidad de arriesgar la propia vida y recorrer la vía de la cruz, siguiendo las huellas de Jesús, que con decisión se puso en camino hacia Jerusalén (cfr. Lc 9,51) para ofrecer su vida por la humanidad. Sólo si la persona renuncia a ocupar el centro de la escena con sus necesidades se abre el espacio para acoger el proyecto de Dios a la vida familiar, al ministerio ordenado o a la vida consagrada, así como para llevar a cabo con rigor su profesión y buscar sinceramente el bien común. En particular en los lugares donde la cultura está más profundamente marcada por el individualismo, es necesario verificar hasta qué punto las elecciones son dictadas por la búsqueda de la propia autorrealización narcisista y en qué grado, por el contrario, incluyen la disponibilidad a vivir la propia existencia en la lógica de la generosa entrega. Por esto, el contacto con la pobreza, la vulnerabilidad y la necesidad revisten gran importancia en los caminos de discernimiento vocacional. En lo que respecta a los futuros pastores, es oportuno examinar y promover el crecimiento de la disponibilidad a dejarse impregnar del “olor de las ovejas”.



*Jóvenes centroamericanos reunidos en El Salvador
para el Encuentro Romero + Familia Claretiana 2016 (R+fc)*

4. El acompañamiento

En la base de discernimiento podemos identificar tres convicciones, muy arraigadas en la experiencia de cada ser humano releída a la luz de la fe y de la tradición cristiana. La primera es que el Espíritu de Dios actúa en el corazón de cada hombre y de cada mujer a través de sentimientos y deseos que se conectan a ideas, imágenes y proyectos. Escuchando con atención, el ser humano tiene la posibilidad de interpretar estas señales. La segunda convicción es que el corazón humano, debido a su debilidad y al pecado, se presenta normalmente dividido a causa de la atracción de reclamos diferentes, o incluso opuestos. La tercera convicción es que, en cualquier caso, el camino de la vida impone decidir, porque no se puede permanecer indefinidamente en la indeterminación. Pero es necesario dotarse de los instrumentos para reconocer la llamada del Señor a la alegría del amor y elegir responder a ella.

Entre estos instrumentos, la tradición espiritual destaca la importancia del acompañamiento personal. Para acompañar a otra persona no basta estudiar la teoría del discernimiento; es necesario tener la experiencia personal en interpretar los movimientos del corazón para reconocer la acción del Espíritu, cuya voz sabe hablar a la singularidad de cada uno. El acompañamiento personal exige refinar continuamente la propia sensibilidad a la voz del Espíritu y conduce a descubrir en las peculiaridades personales un recurso y una riqueza.

Se trata de favorecer la relación entre la persona y el Señor, colaborando a eliminar lo que la obstaculiza. He aquí la diferencia entre el acompañamiento al discernimiento y el apoyo psicológico, que también, si está abierto a la trascendencia, se revela a menudo de fundamental importancia. El psicólogo sostiene a una persona en las dificultades y la ayuda a tomar conciencia de sus fragilidades y su potencial; el guía espiritual remite la persona al Señor y prepara el terreno para el encuentro con Él (cfr. Jn 3,29-30).

Los pasajes evangélicos que narran el encuentro de Jesús con las personas de su tiempo resaltan algunos elementos que nos ayudan a trazar el perfil ideal de quien acompaña a un joven en el discernimiento vocacional: la mirada amorosa (la vocación de los primeros discípulos, cfr. Jn 1,35-51); la palabra con autoridad (la enseñanza en la sinagoga de Cafarnaún, cfr. Lc 4,32); la capacidad de “hacerse prójimo” (la parábola del buen samaritano, cfr. Lc 10,25-37); la opción de “caminar al lado” (los discípulos de Emaús, cfr. Lc 24,13-35); el testimonio de autenticidad, sin miedo a ir en contra de los prejuicios más generalizados (el lavatorio de los pies en la última cena, cfr. Jn 13,1-20).

En el compromiso de acompañar a las nuevas generaciones la Iglesia acoge su llamada a colaborar en la alegría de los jóvenes, más que intentar apoderarse de su fe (cfr. 2Cor 1,24). Dicho servicio se arraiga en última instancia en la oración y en la petición del don del Espíritu que guía e ilumina a todos y a cada uno.

III

LA ACCIÓN PASTORAL

¿Qué significa para la Iglesia acompañar a los jóvenes a acoger la llamada a la alegría del Evangelio, sobre todo en un tiempo marcado por la incertidumbre, por la precariedad y por la inseguridad?

El propósito de este capítulo es concentrar la atención en lo que implica tomar en serio el desafío del cuidado pastoral y del discernimiento vocacional, teniendo en consideración cuáles son los sujetos, los lugares y los instrumentos a disposición. En este sentido, reconocemos una inclusión recíproca entre pastoral juvenil y pastoral vocacional, aun siendo conscientes de las diferencias. No se tratará de una panorámica exhaustiva, sino de indicaciones que se deben completar sobre la base de las experiencias de cada Iglesia local.

1. Caminar con los jóvenes

Acompañar a los jóvenes exige salir de los propios esquemas preconfeccionados, encontrándolos allí donde están, adecuándose a sus tiempos y a sus ritmos; significa también tomarlos en serio en su dificultad para descifrar la realidad en la que viven y para transformar un anuncio recibido en gestos y palabras, en el esfuerzo cotidiano por construir la propia historia y en la búsqueda más o menos consciente de un sentido para sus vidas.

Cada domingo los cristianos mantienen viva la memoria de Jesús muerto y resucitado, encontrándolo en la celebración de la Eucaristía. Muchos niños son bautizados en la fe de la Iglesia y continúan el camino de la iniciación cristiana. Esto, sin embargo, no equivale aún a una elección madura de una vida de fe. Para ello es necesario un camino, que a veces también pasa a través de vías imprevisibles y alejadas de los lugares habituales de las comunidades eclesiales. Por esto, como ha recordado el Papa Francisco, «la pastoral vocacional es aprender el estilo de Jesús, que pasa por los lugares de la vida cotidiana, se detiene sin prisa y, mirando a los hermanos con misericordia, les lleva a encontrarse con Dios Padre» (Discurso a los participantes en el Congreso de pastoral vocacional, 21 de octubre de 2016). Caminando con los jóvenes se edifica la entera comunidad cristiana.



*Jóvenes centroamericanos reunidos en El Salvador
para el Encuentro Romero + Familia Claretiana 2016 (R+fc).
Marcha en memoria del mártir P. Rutilio Grande*

Precisamente porque se trata de interpelar la libertad de los jóvenes, hay que valorizar la creatividad de cada comunidad para construir propuestas capaces de captar la originalidad de cada uno y secundar su desarrollo. En muchos casos se tratará también de aprender a dar espacio real a la novedad, sin sofocarla en el intento de encasillarla en esquemas predefinidos: no puede haber una siembra fructífera de vocaciones si nos quedamos simplemente cerrados en el «cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”», sin «ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades» (Evangelii gaudium, 33). Tres verbos, que en los Evangelios connotan el modo en el que Jesús encuentra a las personas de su tiempo, nos ayudan a estructurar este estilo pastoral: salir, ver y llamar.

Salir

Pastoral vocacional en este sentido significa acoger la invitación del Papa Francisco a salir, en primer lugar, de esas rigideces que hacen que sea menos creíble el anuncio de la alegría del Evangelio, de los esquemas en los que las personas se sienten encasilladas y de un modo de ser Iglesia que a veces resulta anacrónico. Salir es también signo de libertad interior respecto a las actividades y a las preocupaciones habituales, a fin de permitir a los jóvenes ser protagonistas. Encontrarán atractiva a la comunidad cristiana cuanto más la experimenten acogedora hacia la contribución concreta y original que pueden aportar.

Ver

Salir hacia el mundo de los jóvenes requiere la disponibilidad para pasar tiempo con ellos, para escuchar sus historias, sus alegrías y esperanzas, sus tristezas y angustias, compartiéndolas: esta es la vía para inculturar el Evangelio y evangelizar toda cultura, también la juvenil. Cuando los Evangelios narran los encuentros de Jesús con los hombres y las mujeres de su tiempo, destacan precisamente su capacidad de detenerse con ellos y el atractivo que percibe quien cruza su mirada. Esta es la mirada de todo auténtico pastor, capaz de ver en la profundidad del corazón sin resultar intruso o amenazador; es la verdadera mirada del discernimiento, que no quiere apoderarse de la conciencia ajena ni predeterminar el camino de la gracia de Dios a partir de los propios esquemas.

Llamar

En los relatos evangélicos la mirada de amor de Jesús se transforma en una palabra, que es una llamada a una novedad que se debe acoger, explorar y construir. Llamar quiere decir, en primer lugar, despertar el deseo, mover a las personas de lo que las tiene bloqueadas o de las comodidades en las que descansan. Llamar quiere decir hacer preguntas a las que no hay respuestas preconfeccionadas. Es esto, y no la prescripción de normas que se deben respetar, lo que estimula a las personas a ponerse en camino y encontrar la alegría del Evangelio.

2. Sujetos

Todos los jóvenes, sin excepción

Para la pastoral los jóvenes son sujetos y no objetos. A menudo, de hecho, son tratados por la sociedad como una presencia inútil o incómoda: la Iglesia no puede reproducir esta actitud, porque todos los jóvenes, sin excepción, tienen el derecho a ser acompañados en su camino. Además, cada comunidad está llamada a prestar atención especial sobre todo a los jóvenes pobres, marginados y excluidos, y a convertirlos en protagonistas. Ser cercanos a los jóvenes que viven en condiciones de mayor pobreza y dificultad, violencia y guerra, enfermedad, discapacidad y sufrimiento es un don especial del Espíritu, capaz de hacer resplandecer el estilo de una Iglesia en salida. La misma Iglesia está llamada a aprender de los jóvenes: de ello dan un testimonio luminoso muchos jóvenes santos que continúan siendo fuente de inspiración para todos.

Una comunidad responsable

Toda la comunidad cristiana debe sentirse responsable de la tarea de educar a las nuevas generaciones y debemos reconocer que son muchas las figuras de cristianos que la asumen, empezando por quienes se comprometen dentro de la vida eclesial. También deben apreciarse los esfuerzos de quien testimonia la vida buena del Evangelio y la alegría que de ella brota en los lugares de la vida cotidiana. Por último, deben valorizarse las oportunidades de implicación de los jóvenes en los organismos de participación de las comunidades diocesanas y parroquiales, empezando por los consejos pastorales, invitándoles a contribuir con su creatividad y acogiendo sus ideas aunque parezcan provocadoras.

En todas las partes del mundo existen parroquias, congregaciones religiosas, asociaciones, movimientos y realidades eclesiales capaces de proyectar y ofrecer a los jóvenes experiencias de crecimiento y de discernimiento realmente significativas. A veces esta dimensión proyectiva deja espacio a la improvisación y a la incompetencia: es un riesgo del cual defenderse tomando cada vez más en serio la tarea de pensar, concretizar, coordinar y realizar la pastoral juvenil de modo correcto, coherente y eficaz. Aquí también se impone la necesidad de una preparación específica y continua de los formadores.

Las figuras de referencia

El rol de adultos dignos de confianza, con quienes entrar en alianza positiva, es fundamental en todo camino de maduración humana y de discernimiento vocacional. Se necesitan creyentes con autoridad, con una clara identidad humana, una sólida pertenencia eclesial, una visible cualidad espiritual, una vigorosa pasión educativa y una profunda capacidad de discernimiento. A veces, por el contrario, adultos sin preparación e inmaduros tienden a actuar de manera posesiva y manipuladora, creando dependencias negativas, fuertes malestares y graves contratestimonios, que pueden llegar hasta el abuso. Para que haya figuras creíbles, debemos formarlas y sostenerlas, proporcionándoles también mayores competencias pedagógicas. Esto vale en particular para quienes tienen confiada la tarea de acompañantes del discernimiento vocacional en vista del ministerio ordenado y de la vida consagrada.

Padres y familia: dentro de cada comunidad cristiana se debe reconocer el insustituible rol educativo desempeñado por los padres y por otros familiares. Son en primer lugar los padres, dentro de la familia, quienes expresan cada día en el amor que los une entre sí y con sus hijos el cuidado de Dios por cada ser humano. En este sentido son valiosas las indicaciones ofrecidas por el Papa Francisco en un específico capítulo de *Amoris laetitia* (cfr. 259-290).

Pastores: el encuentro con figuras ministeriales, capaces de implicarse realmente en el mundo juvenil dedicándole tiempo y recursos, gracias también al generoso testimonio de mujeres y hombres consagrados, es decisivo para el crecimiento de las nuevas generaciones. Lo recordó también el Papa Francisco: «Se lo pido especialmente a los pastores de la Iglesia, a los obispos y a los sacerdotes: sois los responsables principales de la vocación sacerdotal y cristiana, y esta tarea no puede ser relegada a una oficina burocrática. Vosotros también habéis experimentado un encuentro que cambió vuestra vida, cuando otro sacerdote... hizo sentir la belleza del amor de Dios. Haced lo mismo vosotros, saliendo, escuchando a los jóvenes – hace falta paciencia – podéis orientar sus pasos» (Discurso a los participantes en el Congreso de pastoral vocacional, 21 de octubre de 2016).

Docentes y otras figuras educativas: muchos docentes católicos están comprometidos como testigos en las universidades y en las escuelas de todo orden y grado; en el mundo del trabajo muchos están presentes con competencia y pasión; en la política muchos creyentes tratan de ser fermento de una sociedad más justa; en el voluntariado civil muchos se dedican a trabajar por el bien común y por el cuidado de la creación; en la animación del tiempo libre y del deporte muchos están comprometidos con entusiasmo y generosidad. Todos ellos dan testimonio de vocaciones humanas y cristianas acogidas y vividas con fidelidad y compromiso, suscitando en quien los ve el deseo de hacer lo mismo: responder con generosidad a la propia vocación es el primer modo de hacer pastoral vocacional.

3. Lugares

La vida cotidiana y el compromiso social

Convertirse en adultos significa aprender a gestionar con autonomía dimensiones de la vida que son al mismo tiempo fundamentales y cotidianas: la utilización del tiempo y del dinero, el estilo de vida y de consumo, el estudio y el tiempo libre, el vestido y la comida, y la vida afectiva y la sexualidad. Este aprendizaje, al que los jóvenes se enfrentan inevitablemente, es la ocasión para poner orden en la propia vida y en las propias prioridades, experimentando caminos de elección que pueden convertirse en una escuela de discernimiento y consolidar la propia orientación con vistas a las decisiones más importantes: la fe, cuanto más auténtica es, tanto más interpela a la vida cotidiana y se deja interpelar por ella. Merecen una mención particular las experiencias, a menudo difíciles o problemáticas, de la vida laboral o de la falta de trabajo: estas también son ocasión para acoger o profundizar la propia vocación.

Los pobres gritan y junto con ellos la tierra: el compromiso de escuchar puede ser una ocasión concreta de encuentro con el Señor y con la Iglesia y de descubrimiento de la propia vocación. Como enseña el Papa Francisco, las acciones comunitarias con las que se cuida de la casa común y de la calidad de vida de los pobres «cuando expresan un amor que se entrega, pueden convertirse en intensas experiencias espirituales» (Laudato Si', 232) y, por lo tanto, también en ocasión de caminos y de discernimiento vocacional.

Los ámbitos específicos de la pastoral

La Iglesia ofrece a los jóvenes lugares específicos de encuentro y de formación cultural, de educación y de evangelización, de celebración y de servicio, colocándose en primera línea para dar una acogida abierta a todos y a cada uno. El desafío para estos lugares y para quienes los animan es proceder cada vez más en la lógica de la construcción de una red integrada de propuestas, y asumir en el propio modo de obrar el estilo de salir, ver y llamar.

- A nivel mundial destacan las Jornadas Mundiales de la Juventud. También Conferencias Episcopales y Diócesis sienten cada vez más su deber de ofrecer eventos y experiencias específicas para los jóvenes.
- Las Parroquias ofrecen espacios, actividades, tiempo e itinerarios para las jóvenes generaciones. La vida sacramental ofrece ocasiones fundamentales para crecer en la capacidad de acoger el don de Dios en la propia existencia e invita a la participación activa en la misión eclesial. Un signo de la atención al mundo de los jóvenes son los centros juveniles y los oratorios.
- Las universidades y las escuelas católicas, con su valioso servicio cultural y formativo, son otro instrumento de presencia de la Iglesia entre los jóvenes.
- Las actividades sociales y de voluntariado ofrecen la oportunidad de implicarse en el servicio generoso; el encuentro con personas que experimentan pobreza y exclusión puede ser una ocasión favorable de crecimiento espiritual y de discernimiento vocacional: también desde este punto de vista los pobres son maestros, mejor dicho, portadores de la buena noticia de que la fragilidad es el lugar donde se vive la experiencia de la salvación.

- Las asociaciones y los movimientos eclesiales, pero también muchos lugares de espiritualidad, ofrecen a los jóvenes serios itinerarios de discernimiento; las experiencias misioneras se convierten en momentos de servicio generoso y de intercambio fecundo; el redescubrimiento de la peregrinación como forma y estilo de camino resulta válido y prometedor; en muchos contextos la experiencia de la piedad popular sostiene y nutre la fe de los jóvenes.
- Ocupan un lugar de importancia estratégica los seminarios y las casas de formación, que también a través de una intensa vida comunitaria, deben permitir a los jóvenes que acogen vivir la experiencia que les hará a su vez ser capaces de acompañar a otros.

El mundo digital

Por las razones ya recordadas, merece una mención particular el mundo de los new media, que sobre todo para las jóvenes generaciones se ha convertido realmente en un lugar de vida; ofrece muchas oportunidades inéditas, especialmente en lo que se refiere al acceso a la información y a la construcción de relaciones a distancia, pero también presenta riesgos (por ejemplo el ciberacoso, los juegos de azar, la pornografía, las insidias de los chat room, la manipulación ideológica, etc.). Pese a las muchas diferencias entre las distintas regiones, la comunidad cristiana continúa construyendo su presencia en este nuevo areópago, donde los jóvenes tienen sin duda algo que enseñarle.

4. Instrumentos

Los lenguajes de la pastoral

A veces nos damos cuenta que entre el lenguaje eclesial y el de los jóvenes se abre un espacio difícil de colmar, aunque hay muchas experiencias de encuentro fecundo entre las sensibilidades de los jóvenes y las propuestas de la Iglesia en ámbito bíblico, litúrgico, artístico, catequético y mediático. Soñamos con una Iglesia que sepa dejar espacios al mundo juvenil y a sus lenguajes, apreciando y valorando la creatividad y los talentos.

En particular, reconocemos en el deporte un recurso educativo con grandes oportunidades, y en la música y en las otras expresiones artísticas un lenguaje expresivo privilegiado que acompaña el camino de crecimiento de los jóvenes.

El cuidado educativo y los itinerarios de evangelización

En la acción pastoral con los jóvenes, donde es necesario poner en marcha procesos más que ocupar espacios, descubrimos, en primer lugar, la importancia del servicio al crecimiento humano de cada uno y de los instrumentos pedagógicos y formativos que pueden sostenerlo. Entre evangelización y educación se constata una fecunda relación genética que, en la realidad contemporánea, debe tener en cuenta la gradualidad de los caminos de maduración de la libertad.

Respecto al pasado, debemos acostumbrarnos a itinerarios de acercamiento a la fe cada vez menos estandarizados y más atentos a las características personales de cada uno: junto a los que continúan siguiendo las etapas tradicionales de la iniciación cristiana, muchos llegan al encuentro con el Señor y con la comunidad de los creyentes por otra vía y en edad más avanzada, por ejemplo a partir de la práctica de un compromiso con la justicia, o del encuentro en ámbitos extraeclesiales con alguien

capaz de ser testigo creíble. El desafío para las comunidades es resultar acogedoras para todos, siguiendo a Jesús que sabía hablar con judíos y samaritanos, con paganos de cultura griega y ocupantes romanos, comprendiendo el deseo profundo de cada uno de ellos.

Silencio, contemplación y oración

Por último, y sobre todo, no hay discernimiento sin cultivar la familiaridad con el Señor y el diálogo con su Palabra. En particular, la *Lectio Divina* es un método valioso que la tradición de la Iglesia nos ofrece. En una sociedad cada vez más ruidosa, que propone una superabundancia de estímulos, un objetivo fundamental de la pastoral juvenil vocacional es ofrecer ocasiones para saborear el valor del silencio y de la contemplación y formar en la relectura de las propias experiencias y en la escucha de la conciencia.

5. María de Nazaret

Encomendemos a María este camino en el que la Iglesia se interroga sobre cómo acompañar a los jóvenes a acoger la llamada a la alegría del amor y a la vida en plenitud. Ella, joven mujer de Nazaret, que en cada etapa de su existencia acoge la Palabra y la conserva, meditándola en su corazón (cfr. Lc 2,19), fue la primera en recorrer este camino.

Cada joven puede descubrir en la vida de María el estilo de la escucha, la valentía de la fe, la profundidad del discernimiento y la dedicación al servicio (cfr. Lc 1,39-45). En su “pequeñez”, la Virgen esposa prometida a José, experimenta la debilidad y la dificultad para comprender la misteriosa voluntad de Dios (cfr. Lc 1,34). Ella también está llamada a vivir el éxodo de sí misma y de sus proyectos, aprendiendo a entregarse y a confiar.

Haciendo memoria de las «cosas grandes» que el Todopoderoso ha realizado en Ella (cfr. Lc 1,49), la Virgen no se siente sola, sino plenamente amada y sostenida por el “No temas” del ángel (cfr. Lc 1,30). Consciente de que Dios está con ella, María abre su corazón al “Heme aquí” y así inaugura el camino del Evangelio (cfr. Lc 1,38). Mujer de la intercesión (cfr. Jn 2,3), frente a la cruz del Hijo, unida al “discípulo amado”, acoge nuevamente la llamada a ser fecunda y a generar vida en la historia de los hombres. En sus ojos cada joven puede redescubrir la belleza del discernimiento, en su corazón puede experimentar la ternura de la intimidad y la valentía del testimonio y de la misión.

CUESTIONARIO

El objetivo del cuestionario es ayudar a los Organismos a quienes corresponde responder a expresar su comprensión del mundo juvenil y a leer su experiencia de acompañamiento vocacional, a efectos de la recopilación de elementos para la redacción del Documento de trabajo o Instrumentum laboris.

Con el fin de tener en cuenta las diferentes situaciones continentales, se han insertado, después de la pregunta n. 15, tres preguntas específicas para cada área geográfica, a las que están invitados a responder los Organismos interesados.

Para hacer este trabajo más fácil y sostenible, se ruega a los respectivos Organismos que respondan, indicativamente, con una página para los datos, siete u ocho páginas para la lectura de la situación y una página para cada una de las tres experiencias que se quiere compartir. Si es necesario y se desea, se podrán adjuntar otros textos para apoyar o completar este dossier sintético.

1. Recoger los datos

Por favor, indíquense si es posible las fuentes y los años de referencia. Pueden anexarse otros datos sintéticos a disposición que parezcan relevantes para comprender mejor la situación de los diferentes países.

- Número de habitantes en el país/en los países y la tasa de natalidad.
- Número y porcentaje de jóvenes (16-29 años) en el país/en los países.
- Número y porcentaje de católicos en el país/en los países.
- Edad media (en los últimos cinco años) para contraer matrimonio (distinguiendo entre hombres y mujeres), para ingresar en el seminario y para entrar en la vida consagrada (distinguiendo entre hombres y mujeres).
- En el grupo de edad de 16-29 años, el porcentaje de: estudiantes, trabajadores (si es posible especificar los ámbitos), desempleados y NEET (not in education, employment or training).

2. Leer la situación

a) Jóvenes, Iglesia y sociedad

Estas preguntas se refieren tanto a los jóvenes que frecuentan los ambientes eclesiales, como a los que están más alejados o ajenos.

1. ¿De qué modo escucháis la realidad de los jóvenes?
2. ¿Cuáles son hoy los principales desafíos y cuáles son las oportunidades más significativas para los jóvenes de vuestro país/de vuestros países?
3. ¿Qué tipos y lugares de agregación juvenil, institucionales y no institucionales, tienen más éxito en ámbito eclesial, y por qué?
4. ¿Qué tipos y lugares de agregación juvenil, institucionales y no institucionales, tienen más éxito fuera del ámbito eclesial, y por qué?
5. ¿Qué piden concretamente hoy los jóvenes de vuestro país/es a la Iglesia?
6. En vuestro país/es, ¿qué espacios de participación tienen los jóvenes en la vida de la comunidad eclesial?
7. ¿Cómo y dónde podéis encontrar jóvenes que no frecuentan vuestros ambientes eclesiales?

b) La pastoral juvenil vocacional

8. ¿Cuál es la implicación de las familias y las comunidades en el discernimiento vocacional de los jóvenes?
9. ¿Cuáles son las contribuciones a la formación en el discernimiento vocacional por parte de escuelas y universidades o de otras instituciones formativas (civiles o eclesiales)?
10. ¿De qué modo tenéis en cuenta el cambio cultural causado por el desarrollo del mundo digital?
11. ¿De qué modo las Jornadas Mundiales de la Juventud u otros eventos nacionales o internacionales pueden entrar en la práctica pastoral ordinaria?
12. ¿De qué modo en vuestras Diócesis se proyectan experiencias y caminos de pastoral juvenil vocacional?

c) Los acompañantes

13. ¿Cuánto tiempo y espacio dedican los pastores y los otros educadores al acompañamiento espiritual personal?

14. ¿Qué iniciativas y caminos de formación son puestos en marcha por los acompañantes vocacionales?
15. ¿Qué acompañamiento personal se propone en los seminarios?

d) Preguntas específicas por áreas geográficas

ÁFRICA

- a. ¿Qué visiones y estructuras de pastoral juvenil vocacional responden mejor a las necesidades de vuestro continente?
- b. ¿Cómo interpretáis la “paternidad espiritual” en contextos donde se crece sin la figura paterna? ¿Qué formación ofrecéis?
- c. ¿Cómo conseguís comunicar a los jóvenes que son necesarios para construir el futuro de la Iglesia?

AMÉRICA

- a. ¿De qué modo vuestras comunidades se hacen cargo de los jóvenes que experimentan situaciones de violencia extrema (guerrillas, bandas, cárcel, drogodependencia, matrimonios forzados) y los acompañan a lo largo de trayectorias de vida?
- b. ¿Qué formación ofrecéis para sostener el compromiso de los jóvenes en el ámbito sociopolítico con vistas al bien común?
- c. En contextos de fuerte secularización, ¿qué acciones pastorales resultan más eficaces para proseguir un camino de fe tras el camino de la iniciación cristiana?

ASIA Y OCEANÍA

- a. ¿Por qué y cómo ejercen atractivo sobre los jóvenes las propuestas religiosas de agregación ofrecidas por realidades externas a la Iglesia?
- b. ¿Cómo conjugar los valores de la cultura local con la propuesta cristiana, valorando también la piedad popular?
- c. ¿Cómo utilizáis en la pastoral los lenguajes juveniles, sobre todo los medios de comunicación, el deporte y la música?

EUROPA

- ¿Cómo ayudáis a los jóvenes a mirar hacia el futuro con confianza y esperanza a partir de la riqueza de la memoria cristiana de Europa?
- Los jóvenes a menudo se sienten descartados y rechazados por el sistema político, económico y social en el que viven. ¿Cómo escucháis este potencial de protesta para que se transforme en propuesta y colaboración?
- ¿En qué niveles la relación intergeneracional todavía funciona? ¿Cómo reactivarlo donde no funciona?

3. Compartir las prácticas

1. Enumerad los principales tipos de prácticas pastorales de acompañamiento y discernimiento vocacional presentes en vuestras realidades.
2. Elegid tres prácticas que consideraréis más interesantes y pertinentes para compartir con la Iglesia universal, y presentadlas según el siguiente esquema (máximo una página por experiencia).
 - a) Descripción: Describid en pocas líneas la experiencia. ¿Quiénes son los protagonistas? ¿Cómo se desarrolla la actividad? ¿Dónde? Etc.
 - b) Análisis: Evaluad, también en forma narrativa, la experiencia, para comprender mejor los elementos significativos: ¿cuáles son los objetivos? ¿Cuáles son las premisas teóricas? ¿Cuáles son las intuiciones más interesantes? ¿Cómo han evolucionado? Etc.
 - c) Evaluación: ¿Cuáles son los objetivos alcanzados y los no alcanzados? ¿Los puntos fuertes y los débiles? ¿Cuáles son las consecuencias a nivel social, cultural y eclesial? ¿Por qué y en qué la experiencia es significativa / formativa? Etc.



*Pastoral vocacional con jóvenes nicaragüenses
de la Misión Claret, en Estelí, Nicaragua*



DESDE GUATEMALA

Primera Profesión del Noviciado Interprovincial Guatemala, 1 de enero de 2018

Por Fabio Antonio Rivas González, cmf.

El día 01 de enero de 2018, dentro de la Solemnidad de Santa María Madre de Dios, hicimos nuestra primera profesión: Fabio Antonio Rivas González y Gerardo Elías Bolaños González (Provincia de Centroamérica); Julián David Tejada Patiño, Danilo Alveiro Buitrago Núñez y Leonardo Vargas Lara (Provincia de Colombia Oriental y Ecuador); José Alberto Gómez Bautista, Eddy Domínguez Núñez y Cassamajor Miguel Michelet J. Joseph, cmff (Delegación de Antillas). La profesión tuvo lugar en la Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, ubicada en la aldea de “El Campanero”, perteneciente de la Parroquia San Antonio María Claret en Mixco, Guatemala.

La Santa Eucaristía fue presidida por el P. Ismael Montero Toyos, cmf; y concelebrada por los PP. Toribio Nicolás García, Santiago Najarro, José Rodríguez, Julio Arvárez, Edgardo Guzmán, Elías Ruíz, Fredy Cabrera, Rodolfo Morales, José Joaquín González, Clemente Teret, Cándido Sanza y el Hno. Héctor Julio Tibaduiza cmff.

La celebración se vivió en un ambiente de mucha alegría, fraternidad, interculturalidad, sentimientos encontrados y con mucho “gozo” con los hermanos de la Congregación. Hicieron presencia la familia claretiana y amistades de la parroquia Claret, así como la presencia de una familia de Jumaytepeque, Nueva Santa Rosa, que, junto con el Pueblo de Dios, se dieron cita para ser partícipes y testigos de nuestra primera profesión.

El momento del abrazo de bienvenida y la entrega de las CC fue muy emotivo, mientras los Misioneros de la Congregación nos felicitaban por haber dado nuestro Sí a Jesús, desde el carisma que heredamos de san Antonio María Claret, nuestro fundador, todos nos sentimos muy contentos de ser parte de esta gran familia. El Pueblo de Dios nos felicitó al terminar la celebración, pero también, en el salón se nos consintió con una rica cena y un excelente acompañamiento musical.

Damos gracias al Abbá por este año lleno de su cercanía, misericordia, amor y gracia, y que ha culminado con nuestra primera profesión al que nos hemos comprometido con el Dios de la vida que nos ha creado, llamado y escogido para ser sus misioneros del Reino.



P. Provincial Ismael Montero, cmf. preside la celebración

Talleres de formación con las catequistas

Por el P. Edgardo Guzmán, cmf.

Los días 16, 23 y 30 de enero en el Centro de Espiritualidad Claret en Guatemala hemos tenido con las catequistas que sirven en la Parroquia y las que facilitan las clases de valores en Fe y Alegría unos talleres de formación. Abordamos la importancia de la educación de la interioridad para una catequesis integral.

El objetivo ha sido tomar conciencia (ver) cómo están los niños, adolescentes y jóvenes que asisten a la catequesis. Nos damos cuenta de las situaciones tan complejas que les toca vivir. Así nos preguntamos (juzgar): ¿Cómo nuestra catequesis responde a estas problemáticas? Tomando en cuenta qué nos encontramos en una época de profundos cambios, incluso en la forma de ver y concebir a Dios. De ahí, la propuesta de hacer la catequesis mucho más experiencial.

Esto requiere una mayor creatividad y formación en las catequistas (actuar). La idea es ofrecer algunas herramientas para potenciar el cultivo de la interioridad, entre ellas: los oratorios, el minuto de silencio, pequeñas sesiones de meditación, etc. La propuesta va dirigida al desarrollo de una conciencia integral que abarque todos los niveles de la persona, incluyendo el espiritual, y que posibilite una existencia humana íntegra y plena.



Taller sobre el Sínodo de los Jóvenes: fe, discernimiento y vocación

Por el P. Edgardo Guzmán, cmf.

Los días 13 y 14 de enero el equipo de servidores de la Pastoral Juvenil Claretiana de la Parroquia San Antonio María Claret en Guatemala nos hemos reunido para reflexionar a partir del documento preparatorio del Sínodo de los Jóvenes.

El objetivo era dar a conocer la temática que busca trabajar el Sínodo. Para ello, dividimos nuestra jornada de reflexión en tres grandes momentos, que corresponden a la estructura misma del documento: los jóvenes en el mundo de hoy (el ver); fe, discernimiento y vocación (juzgar); la acción pastoral (actuar).

Fue un espacio muy enriquecedor: de encuentro, de oración, de reflexión que nos da muchas luces para orientar y animar nuestro proceso de pastoral juvenil de cara también a la próxima JMJ.



P. Edgardo Guzmán, cmf. (a la derecha) acompañó los talleres preparatorios del Sínodo



DESDE HONDURAS

Comunicado de solidaridad Con el pueblo hondureño y llamamiento al Estado y a la Conferencia Episcopal de Honduras

“El Señor será el árbitro entre las naciones,
el juez de pueblos numerosos.
De las espadas forjarán arados;
de las lanzas, podaderas”
Isaías 2, 1ss

Los Superiores Provinciales de la Congregación de Misioneros Claretianos en América (MICLA) y nuestro equipo ante la ONU, nos solidarizamos con el pueblo de Honduras que está sufriendo la violación de sus garantías constitucionales y está siendo víctima de graves agresiones a sus derechos, empezando por el respeto al voto que el pueblo ejerció, el derecho a manifestarse, el derecho a ser informado objetivamente y el derecho a la vida, entre otros.

Nos unimos al llamado de paz que han hecho los obispos hondureños, llamamiento que queremos dirigir de manera especial a las autoridades del poder ejecutivo, judicial y legislativo, ya que en su accionar justo y transparente, respetuosos de la Constitución política de Honduras, podrán devolver a la población la tan anhelada paz. No se puede pretender paz en la población sin una real justicia social y sin el respeto a la voluntad popular, expresada en las urnas.

Lamentamos profundamente el sabotaje que ha sufrido Radio Progreso, empresa de la Compañía de Jesús, que tenazmente ha denunciado el intento de fraude electoral y que históricamente ha estado comprometida con la sociedad hondureña en el fortalecimiento de la institucionalidad y en la formación cristiana y política del pueblo. Urgimos a las autoridades del Ministerio Público a hacer uso de sus buenos oficios en la identificación de los responsables de tan abominable hecho, que agudiza la crisis política en la que está sumergida la población. La libertad de expresión es esencial en cualquier Estado de Derecho para fortalecer una verdadera Democracia Participativa.

Hacemos un llamado a la Conferencia Episcopal de Honduras para que en este momento histórico se comprometa en favor de la justicia y, a ejemplo del beato Monseñor Oscar Arnulfo Romero, se convierta en voz de aquellos cuya voz está siendo silenciada y apagada.

Instamos a que promueva, en las diferentes oficinas de Pastoral Social, presentes en todas las diócesis del país, observatorios de derechos humanos que documenten y recojan las sistemáticas agresiones que está sufriendo la población en este contexto postelectoral, para poder acompañar a las víctimas, fieles al mandato del Señor. Información que sustente las denuncias que, como Iglesia profética, debemos hacer nacional e internacionalmente, para aportar a este mundo en paz que soñamos y anunciamos día a día. Felicitamos y respaldamos a la Pastoral Social de la diócesis de San Pedro Sula que ha iniciado ya ésta valiente tarea.

Instamos a la comunidad cristiana en general (vida religiosa, clero diocesano y fieles laicos) a acompañar de manera activa y propositiva el proceso que está viviendo el pueblo hondureño. Si nos mantenemos al margen de la situación, corremos el riesgo de que la población se sienta traicionada y abandonada a su suerte. La lucidez de los criterios evangélicos nos debe animar a todos para colaborar en la consolidación de una sociedad en paz basada en la justicia.

Deploramos con profundo dolor las víctimas mortales -ya más de 15- y los heridos que esta crisis está dejando. Nuestra oración por las familias que tendrán que vivir este Adviento y esta Navidad en la experiencia de la cruz.

Queremos comprometernos con el pueblo hondureño con nuestra oración y nuestro efectivo seguimiento del desarrollo de los hechos a través de nuestra oficina en la ONU y el Equipo de Solidaridad y Misión de los Misioneros Claretianos presentes en el continente; y con la oportuna denuncia de todo aquello que siga lesionando y violentando la vida de nuestras hermanas y hermanos en ese querido país.

En la esperanza del adviento y en compañía del corazón de María,

P. Mario Gutiérrez Medina, cmf

Presidente de la Conferencia de Misioneros Claretianos en América - MICLA

P. Rohan Dominic, cmf

Representante de la ONG Claretiana en la ONU

P. César Augusto Espinoza Muñoz, cmf

Coordinador del Equipo de Solidaridad y Misión de MICLA



Aquí también es Navidad

Por el P. Jeremías Lemus, cmf.

No es Belén ni Judá,
Pero tampoco hay condiciones
para cualquier nacimiento.
Pero aquí, Dios quiere nacer.

No es Nazaret, de carpinteros José
pero si muchos palos para muchos rebeldes
que resisten la imposición del emperador.
Pero aquí, Dios quiere nacer.

No hay campanas ni trompetas
que canten gloria en lo alto...,
Sólo cacerolas que gritan justicia
en la noche donde algo nuevo nace.
Pero aquí, Dios quiere nacer.

No hay ejércitos celestiales
alabando al Dios todopoderoso.
Sólo ejércitos verdeolivo
resguardando el poder de pocos.
Pero aquí, Dios quiere nacer.

No hay Egipto al que se tenga que huir
para proteger al niño,
sólo carreteras tomadas para que nadie pase a pie,
ni en carro ni con fraudes.
Pero aquí, Dios quiere nacer.

No está José el hijo de David
ni María de Nazaret,
la madre del niño -Dios- judío.
Somos paisanos Pedro, Ismael, Antonio,
Berta, Petrona, y una larga lista de marginados
de esta Honduras que se cubre
en la sombra noble de Suyapa y aquí también,
Dios que quiere nacer, crecer y vivir la libertad.
Y celebrar porque aquí también es Navidad.

25 años de la anual Cena de Pan y Vino

Tomado del Diario La Prensa de Honduras

Por Sabino Gámez

15 de enero de 2018

Un encuentro histórico, alegre y solidario, así fue la celebración de los 25 años de la anual Cena de Pan y Vino presidida por el padre Porfirio Ruiz Lanchares.

Feligreses con gran emoción llegaron al salón San Pedro del Hotel Copantl para compartir en una noche de camaradería y reflexiones y aportar a la obra solidaria de la Guardería Corazón de María, que es administrada por los padres claretianos.

El padre Ruiz, coordinador de la obra, habló de los esfuerzos, frutos y proyectos que se tienen contemplados para desarrollar y fortalecer el centro infantil.

El orador invitado para dar su testimonio sacerdotal fue Mons. Ángel Garachana Pérez, obispo de la Diócesis de San Pedro Sula.

El máximo representante de la Iglesia Católica en San Pedro Sula habló de su trayectoria al servicio de Dios y de los vulnerables y fue escuchado con total atención por unos 250 invitados que llegaron para apoyar con su presencia y solidaridad.

La Cena de Pan y Vino se celebra cada año, desde hace 25, en el mes de diciembre, pero la programada para el 2017 se trasladó de fecha hasta enero 2018 por los acontecimientos políticos y sociales que enfrentó el país a finales del año recién pasado.

No faltó la alegría musical de Abraham Sáenz y su grupo Perfecta Combinación, así como la degustación de pan, vino y uvas durante la velada.



Mons. Ángel Garachana y P. Porfirio Ruiz, cmff.



DESDE NICARAGUA

Primera Jornada Médica en Pueblo Nuevo, Estelí, Misión Claret

Por el P. Alejandro Rojas Montero, cmf.

Arrancamos con mucho entusiasmo el Año Nuevo, entre otras cosas con una Jornada Médica en el Centro Pastoral de nuestra Parroquia Santísima Trinidad. El viernes 05 de enero, casi con los Reyes, llegó una brigada de la Universidad Católica del Trópico Seco (UCATSE) con estudiantes de los Estados Unidos, esto dentro del programa de cooperación educativa que tiene la Diócesis de Estelí con otras universidades, eran unos 15 pasantes estadounidenses, 5 estudiantes locales y 6 médicos de la UCATSE.

Se atendieron cerca de 200 parroquianos en la consulta con los médicos de medicina general y 89 en odontología, con charlas de higiene bucal incluidas. Desde las 8:30 de la mañana hasta las 3:00 de la tarde fue de trabajo intenso.

La mayoría de los visitantes hablan poco español, por ello se apoyan de algún estudiante local de odontología y los acompañantes de nuestra Diócesis. Este servicio médico se presta periódicamente a diferentes Parroquias y en la nuestra también se han beneficiado otras Comarcas como Guasuyuca y Matapalo.

Ellos traen sus equipos y las medicinas básicas necesarias, de parte del Dispensario Parroquial Corazón de María les apoyamos con algunos cuantos medicamentos que complementan la atención. La logística de toda la visita la coordinamos con el Equipo de Pastoral Social del Casco Urbano.

Como parte de la bonita experiencia que hacen estos jóvenes médicos, al terminar la jornada de trabajo se les lleva a alguna comunidad para que visiten algunos hogares, compartan con las personas, conozcan su realidad de pobreza y las necesidades que afrontan especialmente los niños y las personas adultas mayores.

Esta alianza de cooperación social nos beneficia a todos, pues la población tiene muchas necesidades en el aspecto de salud tanto física como mental. Por ello también agradecemos a la UCATSE que nos apoya con la visita mensual de un Psiquiatra, el Doctor Parrales, que viene acompañado de un grupo de estudiantes de psicología de los últimos años de su carrera para dar atención en la salud mental.



Todo esto forma parte de nuestro trabajo misionero que día a día nos mueve en el norte de Nicaragua. Cabe destacar que estos apoyos de la Universidad Católica se dan de manera gratuita para todas las personas que lo necesitan en nuestras Comarcas, es una muestra de solidaridad fraterna. Que tengamos todos un feliz 2018.



DESDE PANAMÁ

¿Qué es Centroamérica?

Por el P. Eduardo Alfaro Salas, cmf.

Hacernos esta pregunta, para nosotros, que hemos nacido acá y aquí vivimos, pudiera parecer irrelevante, pero no lo es porque el lugar donde se vive nos enseña continuamente el mejor modo de relacionarnos con el medio y sobre todo, con nuestros coterráneos.

De Centro América podemos decir muchas cosas, incluyendo las que, sobre esta geografía, aprendimos en la Escuela. Esta tierra se extiende desde el Istmo de Tehuantepec, en México, hasta el Río Atrato, en Colombia, haciendo una línea recta imaginaria, perpendicular en novena grados, hasta llegar al Pacífico. Abarca, de este modo, la porción media del Continente Americano, uniendo las placas tectónicas del Norte y Sur en el área de convergencia Intertropical. Su función es la de ser puente entre el Norte y el Sur para el paso de especies, tanto animales como vegetales. Se trata de un área accidentada por su orografía, montañas surgidas de la acción de la tierra o por los efectos tectónicos de sus múltiples volcanes, siendo parte del gran “Anillo de Fuego” del Pacífico. Hoy los estudios incluyen en esta zona geográfica, el “Arco Antillano”, tanto las Antillas Mayores como las Menores, arco de islas separadas por estrechos, cuya ubicación se extiende desde la desembocadura del Río Orinoco en Venezuela con Trinidad y Tobago, al “Estrecho de los Vientos” que separa la Florida de Cuba.

Desde el punto de vista sociopolítico, se puede decir que Centro América está formada por los territorios de la Antigua Capitanía General de Guatemala y las Repúblicas surgidas en el siglo XIX, incluyendo a Costa Rica al sur. Recordemos que Chiapas y los territorios de Yucatán fueron absorbidos por México. Panamá, por su parte, formó otra demarcación territorial colonial muy especial y fue unida en la última etapa a Nueva Granada (actual Colombia). Todo el territorio tuvo cierta autonomía, dependiendo de la corona, hasta llegar a ser casi una “Audiencia”.

A lo largo de los años ha habido intentos de unión entre las naciones del territorio centroamericano después de la balcanización o separación política de los territorios que formaron la Capitanía General de Guatemala. Pero la desconfianza mutua, unida a localismos profundos —que, por su parte, ayudaron a crear y modelar las identidades nacionales—, no favoreció tales deseos unionistas. Así tenemos una fallida unión Política que se quiso, en algún momento llamar *Las Provincias Unidas de Centro América*. Los sueños unionistas incluyeron también las acciones militares de Francisco Morazán, y los acuerdos comerciales de Justo Rufino Barrios, que pretendieron potenciar el Mercado Común Centroamericano.

A pesar de las fallidas propuestas, desde la década de los 60’s, hablamos de Centro América y Panamá, concepto de unidad geográfica, inspirado por la Unión Europea. Esta designación fomentó acuerdos comerciales tales como el Mercado Común y el Acuerdo de defensa ODECA. Desde los 80’s se incluyó a Panamá como parte del área Centroamericana y, en la década de los 90’s se dio la apertura a las Antillas, en especial a República Dominicana, conceptualización que ha quedado ratificada por medio de los Tratados de Libre Comercio, con probabilidades de que en esta definición

se incluya más adelante, el resto de las Antillas, con todo y su relación histórica y cultural con Inglaterra, Francia y Holanda. Futbolísticamente, todas estas naciones, conformamos la región conocida como la CONCACAF.

Antropológicamente, en el periodo Pre-colonial, se había iniciado, desde muchos siglos antes de la llegada de los españoles, un proceso de asentamiento. En el norte, desde Guatemala a la Costa Pacífica de Nicaragua y Península de Nicoya, tuvieron su influencia las culturas originadas en México, que a su vez eran influenciadas por los Mayas, así como de otros grupos étnicos. La convergencia de los europeos con los aborígenes se evidencia en el Santuario de la Virgen de Guadalupe, uno de los Santuarios Marianos más antiguos del área. La Virgen de Guadalupe, se veneró en Nicoya a partir de 1531, elemento cultural, histórico y antropológico de gran interés; se trata de una influencia cultural difundida sin los medios de comunicación actuales y a una distancia superior a los mil kilómetros y en un período de tiempo de tan solo 30 años. El mismo nombre de *Nicaragua*, pudiese significar *hasta aquí han llegado los Nahuas*, evidenciando contactos del Norte al Sur, junto con canales de comunicación.



Lago de Atitlán, Guatemala

Costa Rica al sur del área, cuenta con la influencia de los grupos indígenas de Colombia, en especial el gran y diverso grupo *Chibcha* y de la *Cuenca Amazónica*, grupos que influirán en el área Caribe donde convergerán estas culturas originarias. No obstante, debido a los medios de la época, tales contactos no serán verdaderamente transformadores. Los españoles aprovecharán, a su llegada a tierras centroamericanas, las concentraciones indígenas para los establecimientos urbanos, que se mantendrán hasta nuestros días. Las limitaciones comerciales de la Corona, favorecerán, con los años, la formación de identidades locales que mirarán más hacia afuera que hacia adentro, es decir, más hacia el extranjero que hacia nosotros mismos.

Hasta la Segunda Guerra Mundial, la carretera Panamericana, así como la mayoría de los caminos, fueron utilizados sobre todo para la exportación de productos primarios más que para las comunicaciones internas, las cuales no eran para entonces una necesidad sentida.

Concluyo esta breve reseña sobre Centroamérica, con la visión de uno de los más famosos pensadores de Centro América durante el Siglo XX: Constantino Láscaris, quien, en su libro titulado *Historia de las Ideas en Centroamérica*, hace una magnífica descripción geográfica del área que nos ocupa¹:

En la superficie del globo, las tierras forman tres unidades: La Antártida, Europa-Asia-África-Oceanía y América. De la primera podemos prescindir. La segunda se suele presentar escindida en cuatro continentes.

Geotectónicamente, forma una unidad, con sus dos vertientes: del Tíbet al Mediterráneo y al Golfo de Guinea; y del Tíbet a Indochina, Indonesia y Australia. Sus complejidades son grandes, pero ello se da dentro de la unidad oceánica circundante. América, en cierto modo (Alaska), prolonga esa gran unidad. Pero el cordón umbilical roto, funciona poco.

América es un gran meridiano cortando las masas oceánicas. Por eso fue descubierto por Colón “sin buscarlo”, pues, para una mentalidad eurásica, América no era necesaria.

Ese gran meridiano es una colosal cordillera con llanuras a su derecha. Pero ofrece un hiato: en el centro, en lugar de llanuras, el mar Caribe anegó las tierras y sólo se paró ante la cordillera. De ahí, el istmo: cordillera sin llanuras, y en consecuencia, al poblarse por flora y fauna, en consecuencia, al poblarse por flora y fauna, sirve a la vez de puente entre los dos subcontinentes y de ruptura (o paso difícil) a la flora y la fauna.

Hay, en realidad, dos puentes: la tierra firme, de México a Panamá, y las Antillas. Pero éstas no han jugado una función de unión, sino de discordia, y de ahí su fragmentación política: acantilados abiertos a los marinos de todos los orígenes.

Así el istmo tiene tres caras. Quizá, más bien dos. Una cara mira al Norte: el México de hoy es istmo que empieza a ser subcontinente, o parte sur del subcontinente que se va haciendo istmo. Otra cara, la principal en la historia de los hombres, mira a las Antillas. La tercera, hirsuta y áspera, todavía hoy cerrada al paso, por tierra, sólo ha mirado al sur por mar.

La Centroamérica que nos interesa no es el istmo completo. Este tiene más de un millón de Kms², con costas poco rotas al Pacífico y dos entradas poderosas en el Atlántico (Yucatán y Honduras), que, enfrentadas por la Florida y las Antillas, dan tres mares menores: el Golfo de México, el de Honduras y el Caribe. Es curioso que en realidad Caribe son los tres, pero hay cierta repugnancia a reconocer el Golfo de México como Golfo del Mar Caribe.

Lo que aquí nos interesa (pues ha sido el hábitat de los hombres cuyas ideas queremos contar) es la mitad. Va del sur del Yucatán, donde empieza Guatemala y Belice, hasta Colombia. Al norte

¹ LASCARIS Constantino, *Historia de las Ideas en Centro América*, Editorial Universitaria Centro Americana, EDUCA, San José, 1982², pp. 15-18.

no hay un límite impuesto por la naturaleza; sólo, por los hombres. Al sur sí hay corte brutal de montañas.

Esta Centroamérica tiene 539.820 kms², es decir poco más que de Francia a España. Pero, a diferencia de éstas, por su condición de cordillera meridiana privada de llanuras, carece de unidad. Y como casi no tiene puertos la naturaleza la predispuso al aislamiento. Y como es áspera y quebrada, caminar por ella es dificultoso.

En la parte sur se da el hiato brutal de flora y fauna: es el límite sur del pino, que llega hasta el río San Juan, y el coyote; es el límite norte del mono titi. Y lo ha sido para los hombres: aztecas y caribes.

Si algo hay abundante en Centroamérica, son los volcanes. Pero además del número, su importancia está en la variedad de formas. El Momotombo es el volcán perfecto: el cono geométrico echando humo por lo alto. La descripción “Escolar” de un volcán está tomada del Momotombo. El polo opuesto, el Irazú, es el volcán oculto, que solo muestra las entrañas. Entre ambos extremos, la gama es completa.

Por los paralelos que limitan (18 y 17 Latitud Norte) es trópico. Región sin “invierno”, cálida. Por la influencia del Caribe, medio año, cuando menos, de lluvias poderosas.

Por ser cordillera, sus tierras se escalonan a lo alto de tres mil metros, de donde provienen variedad de climas, que condicionan la vida de plantas, animales y hombres.

Pese a la altura, no hay invierno, pero sí se dulcifica el trópico. De ahí que haya, en cálido o en primaveral, dos estaciones al año: el “verano” (el invierno de Europa) época seca y de menor temperatura; y el “invierno” (el verano de Europa), más caliente y bien lluvioso. Las costas del Caribe son más calientes y más lluviosas que las del Pacífico.

Valles de montaña, pequeñas mesetas, llanuras cortadas, costas con playas de arena rubia al Caribe y de arena negra al Pacífico, un lago, el de Nicaragua, con los únicos tiburones de agua dulce; muy pocas islas y pequeñas; tres golfos al Pacífico, el de Fonseca, el de Nicoya y el de Panamá.

La vegetación es fabulosa, espléndida y onnipotente. El trópico es la lujuria de colores. Es muy raro en cambio encontrar una planta con olores y los rosales pierden el aroma. Esa vegetación tiene una vida tan exuberante, que raramente la planta se molesta en profundizar sus raíces. Cruzar quinientos metros por la jungla, aparte del peligro de las serpientes, agota las fuerzas de un hombre. Seguir mil metros, pescando, un torrente en la montaña es una hazaña física.

Las llanuras del norte y del sur de América se abrieron al caballo; Centroamérica se resiste a la mula.

La fauna pre-hispánica era muy pobre. Todavía hoy se resiente de relativa poca variedad. Y se están extinguiendo los animales autóctonos: lagartos y caimanes, quetzales, congolonas, oropéndolas, tepezcuintes, guatusas, manigordos, manatíes, dantas, venados y monos.

El nombre de Centro América ha sido dado “desde fuera”. Sólo es “centro” visto desde fuera.

Visita de alumnos del último año de ciencias del Colegio Claret de Panamá y de los jóvenes misioneros de JUCLA de Costa Rica

Por el P. José Rolando Reinoso, cmf.

Como parte de las actividades del último grado del bachillerato de ciencias del Colegio Claret de Panamá dirigido por las hermanas Claretianas, del 6 al 18 de enero de este año se hicieron presente en la zona misionera de Agua Fría para realizar el trabajo social que se les exige para poder graduarse.

Inicialmente se programó la distribución de los jóvenes en la escuela de Agua fría No.1 donde se trabajó en la construcción de un servicio sanitario y otro grupo en la escuela de Agua Fría No. 2 donde se construyó una bodega.

Así mismo se unieron a esta actividad los jóvenes de JUCLA de Costa Rica quienes realizaron una excelente labor participando de estas actividades y sobre todo marcando su misión de servicio.

Se realizaron también actividades de visiteo en parejas por las comunidades llevando la buena noticia y compartiendo la palabra de Dios, orando por los enfermos y rociando agua Bendita por las casas, actividad que para muchos de los chicos fue novedosa y que fue muy bien acogida por la comunidad.

También realizaron reforzamiento en diferentes materias escolares donde participaron un buen número de estudiantes de primaria.

Todos los días se tuvo oración y evaluación al final del día para conocer las experiencias de los jóvenes, tuvo mucho impacto en ellos la participación en una Hora Santa que realizó el padre José Enrique que acompañaba a los jóvenes de JUCLA, pues muchos se sintieron tocados por Dios y expresaban que sentían un cambio en sus vidas por ese momento de encuentro.

Fue una experiencia bonita para ellos porque salen de lo rutinario de la ciudad y se encuentran con otras realidades como la de no contar con agua, bañarse no en una regadera, sino con un balde y ayudar en la elaboración de la mezcla para la construcción, creo que eso les concientiza a hacer un buen uso de las cosas y valorar lo que tienen.

El domingo 14 se realizó la celebración Eucarística a la cual asistieron los padres de los alumnos quienes viajaron desde la ciudad y fue un bonito encuentro después de varios días de no tener a sus hijos en casa y la de los hijos de no ver a su familia.

El último día fue muy emotivo porque los niños de la escuela dieron sorpresa a los jóvenes realizando un baile, dándoles un brindis y agradeciéndoles su estadía por esta zona misionera.





NOTICIAS DE FAMILIA

Cumpleaños del P. Jesús Aramendía, cmf.

Hoy cumplo mis años

Celebrando sus 92 años, el P. Jesús Aramendía, cmf. nos comparte este poema para agradecer al Señor su llamado.

Las Cumbres, 10 de enero de 2018

Mis años, que hoy cumplo, me asombran, Señor,
y exultante me acerco a tu altar;
presentes y dones, te vengo a traer
y cumplidos de amor de verdad.
Cuán fino y gracioso, Tú has sido y cortés,
dadivoso conmigo y leal;
mis laudes fervientes a ti cantaré
y aleluyas mi lengua alzaré.

Te agradezco, Señor, cuanto hiciste por mí,
¡tantos gestos inmensos de amor!
mira en cambio y acepta, benigno, Señor,
esas flores de mi corazón.

Un tiempo tan largo, fue duro Señor,
fue un camino arriesgado de andar;
animadas mis ansias, al lado de Ti
mis temores quedaron atrás.
Jadeaba a las veces, cansado mi amor.
Se agotaba mi fe al caminar
en los valles sombríos me mirabas, Señor,
y tornaba mi luz a alumbrar.

Te agradezco, Señor...

Por años, ya sabes, tus campos labré,
y mil surcos abrí en tu heredad;
sembré, recogí y tu trigo guardé,
puse en ello mi brega y afán.
Feliz en tu casa, descanso, Señor,
en vigilia, pues ya cerca estás;
tu gozo te pido y consolación,
y el regalo final de tu paz.

Te agradezco, Señor...



Misioneros en proceso de transformación

Ejercicios Espirituales en la Delegación Independiente de Antillas

Por el P. César Espinoza, cmf.

La Delegación Independiente de Antillas, siguiendo las orientaciones de nuestros documentos, ha realizado, en dos tandas, los Ejercicios Espirituales anuales en el Centro de Fusimaña ubicado en Puerto Plata, del 15 al 26 de enero de 2018. Misioneros en proceso de transformación es la propuesta que animó los días de reflexión. En estos días de reflexión y vida comunitaria, los claretianos de nuestra Provincia hermana, se dispusieron a renovar la vocación misionera desde los tres procesos de transformación ofrecidos por nuestro último Capítulo General: Misioneros con Espíritu, Misioneros en Comunidad y Misioneros en Salida. Estuvo muy presente nuestra espiritualidad cordimariana, eucarística y martirial. Finalmente, se propuso la revisión y actualización del proyecto personal a la luz de lo vivido en la semana de silencio, meditación y oración.



Desde la comisión de inscripciones JMJ + fc Panamá 2019

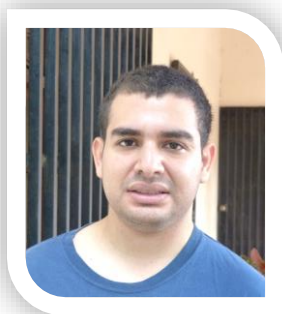
Estimados hermanos, dentro de los paquetes de inscripción para los peregrinos de la JMJ Panamá 2019 sugerimos, como Familia Claretiana, inscribirse con el paquete A2 (\$205.00). Sobre esta opción se aplicará automáticamente un 10% de descuento sobre los paquetes a los grupos que realizarán el pago en un único plazo antes del 31 de julio de 2018.

Acceder a la siguiente dirección para proceder a la inscripción:
<https://www.panama2019.pa/es/inscripcion-peregrinos/>



Crece la colmena

Estos son los nuevos hermanos que se incorporan a la Comunidad del Propedéutico en Nicaragua.



Carlos Alfonso Funes Betancourt

Fecha de nacimiento 6 de mayo de 1987

Nacionalidad: Salvadoreño

Juan de la Cruz Gómez Zamora

Fecha de nacimiento 24 noviembre de 1991

Nacionalidad: Nicaragüense



Udiel Antonio Zamora Díaz

Fecha de nacimiento 1 mayo de 1998

Nacionalidad: Nicaragüense

Onel Antonio Pérez Morales

Fecha de nacimiento 14 de octubre de 1998

Nacionalidad: Nicaragüense



Sinodo de Obispos
Los jóvenes, la fe
 y el discernimiento vocacional

2018

CARTA DE LA PROVINCIA CENTROAMÉRICA

P. Manuel Sánchez, cmf.
Secretario Provincial

P. Freddy Ramírez, cmf.
Editor y Secretario de Medios de Comunicación

Por favor envíe sus artículos en formato Word a
memecmf@gmail.com con copia a
radioclaret@gmail.com.
Y sus fotografías como archivo adjunto



Misioneros Claretianos
 Curia Provincial
 Residencia Claret, Las Cumbres,
 Apartado 0823-03151
 PANAMÁ